

Debate en el Sandinismo y las elecciones nicaraguenses.

Noviembre 2006

Dossier informativo. 14 artículos.

Nicaragua:

Carta a François Houtart

Iosu Iosu Perales

Respuesta al artículo ¿Existe una izquierda en Nicaragua? de François Houtart

<http://alainet.org/active/14204>

Que Daniel Ortega gane o no las elecciones en Nicaragua no afectará a lo esencial: su declive y final como figura de la izquierda. Lo que queda de él no es otra cosa que un caudillo oportunista, inmoral y corrupto, que se sirve del imaginario del pueblo sandinista y de su desinformación, para rentabilizar las siglas FSLN y su pasado glorioso en beneficio propio y de su familia. Sea cual sea el resultado, Daniel Ortega no es futuro, es sólo el pasado que todavía se vuelca en el presente pero ahora de un modo irreconocible, obscuro, absolutamente deformado. Su capacidad de reunir votos sólo demuestra que todavía cientos de miles de mujeres y hombres sandinistas son cautivos de la necesidad de conservar colectivamente una referencia, aunque ésta sea pantomima, falsedad, traición. Probablemente se explica asimismo por, al menos, dos razones: la desinformación de lo que realmente es y representa la cúpula del FSLN; el hábil maniqueísmo de quienes presentan los señalamientos críticos como maniobra de los enemigos del sandinismo.

¿Qué tiene de izquierda un tipo que promueve la suspensión legal del aborto terapéutico, condenando a miles de mujeres a la muerte, con tal de aliarse con la parte más ultraconservadora y medieval de la Iglesia Católica? ¿Qué tiene de demócrata un hombre capaz de pactar con Arnoldo Alemán para repartirse el poder del estado y blindarse mutuamente para protegerse de la corrupción? ¿Qué tiene de sandinista quien pacta con el partido somocista con el objetivo confesado de sacar un puñado más de votos? ¿Qué tiene de conciencia social quien facilita en el parlamento la aprobación de los TLC? ¿Por qué entonces es mejor para el país un Daniel Ortega, compendio de lo que se pudre, que Edmundo Jarquín, quien tiene para ti el único pecado de haber sido un antiguo alto funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo? Dejas a un lado el hecho de que Jarquín es sandinista de siempre, servidor de la revolución en los años ochenta, para destacar que puesto que ha sido funcionario del BID está manchado. Entonces, tú, que eres cura, ¿estás manchado por toda la porquería pasada y presente de la Iglesia Católica y Apostólica? Yo sé que no. Sé que tú eres libre para pensar y para actuar. ¿Qué es lo que te lleva, entonces, a señalar con el dedo a otro cuando a ti se te

reconoce no ser un agente del Vaticano? Admirado François Houtart ¿sabes qué es lo que te ha nublado la vista?: ese espíritu conservador que con tanta frecuencia afecta también a la izquierda.

El espíritu conservador en la izquierda se manifiesta habitualmente en la incapacidad de cultivar un sentido de la crisis, una atención crítica continuada a lo que sucede en la vida real. Se prefiere obviar los hechos, enmarcarlos en todo caso en un cuadro explicativo funcional, con tal de salvar unas categorías ideológicas y políticas ya obsoletas. Este espíritu conservador no está preparado para depurar legados ideológicos y producir ideas e imágenes más ricas y adecuadas a nuevas situaciones. Convierte lo revolucionario en una pieza arqueológica en lugar de hacer de ello una palanca para, si hace falta, recomenzar de nuevo. Es verdad que la idea de crítica no tiene una historia muy extensa y la del pensamiento crítico menos todavía, pero las gentes de izquierda necesitamos recorrer un camino que nos libere de cárceles intelectuales que nosotros mismos hemos construido, mediatizados por nuestros propios temores. Tus propias palabras, al decir en tu artículo: "Sin embargo, no hay duda que el hecho de dividir la oposición no puede sino favorecer el proyecto imperial sobre la región" son descorazonadoras y lo que es peor, reflejo de un viejo lenguaje y de un pensamiento que ha hecho mucho daño a las izquierdas en su historia. Este espíritu inquisitorial, amenazante al decir "quien crítica lo que es nuestro sirve al enemigo" y más aún "quién actúa fuera de lo nuestro es ya parte del enemigo", debe ser dejado atrás, en ese oscuro pasado a veces fronterizo con el dogmatismo.

Admirado François Houtart, en Nicaragua como en cualquier parte del mundo, el pensamiento crítico necesita fundarse sobre una visión realista de la sociedad sobre la que se desea actuar. Una visión que incluye el diagnóstico de lo que somos y la crítica de nuestros errores, como condición para reconstruir. Pero, además, el pensamiento crítico es un pensamiento de combate. No se acomoda en la costumbre, en la inercia, para terminar diciendo "este líder es un hijueputa pero es nuestro hijueputa, y por él hay que seguir votando". Pensamiento de combate quiere decir rebelarse para hacer caminos nuevos, no importando que se pierdan privilegios, puestos políticos, ni electorados cautivos. Y, en tercer lugar, el pensamiento crítico debe ser una herramienta para construir identidades colectivas, mediante la movilización en la calle pero también de las ideas. Identidades construidas no alrededor de una cúpula, de un caudillo, sino desde la relación democrática de base, desde el valor de la multitud que actúa consciente y rechaza la sumisión. Finalmente, el pensamiento crítico tiene toda su fuerza en el rigor con que acomete no sólo la crítica del campo contrario sino que también del campo propio.

En tu artículo viertes opiniones anticuadas sobre la realidad de Nicaragua. Es una construcción ideológica la que escribe de tu mano, no partes de los datos, más bien los obvias porque sólo así la ideología puede prevalecer. Me da pena, pues el socialismo deseable necesita más que nunca construirse desde los datos. Pero esto es otro asunto. Lo central., ahora, es que tu texto ha sido escrito al servicio de una causa oscura: Daniel Ortega.

- Iosu Perales es autor de "Nicaragua en la memoria: los buenos años" ICARIA, Barcelona.

<http://alainet.org/active/14204>

Documentos Relacionados:

Existe una izquierda en Nicaragua? - Houtart François [2006-10-30]

<http://alainet.org/active/14204>

¿Existe una izquierda en Nicaragua?

Francois Houtart. Octubre 27, 2006

En vísperas de las elecciones, uno puede preguntarse si existe realmente una izquierda en Nicaragua. Sin embargo, esta interrogación sobrepasa las fronteras de esta nación centroamericana y plantea el problema del conjunto de los países latinoamericanos.

En la campaña electoral nicaragüense se presentan de manera predominante cuatro partidos políticos: dos liberales y otros dos que se refieren al sandinismo. Los dos partidos liberales son claramente de derecha. Se trata, por una parte, del partido Alianza Liberal Nicaragüense, que tiene como candidato a Eduardo Montealegre, y el otro es el Partido Liberal Constitucionalista, del cual José Rizo es su candidato. El primer partido está ligado con el actual presidente de la república, Enrique Bolaños, un terrateniente y empresario de origen conservador, y el otro se sitúa como la herencia de Arnoldo Alemán, de siniestra reputación. La división entre estos dos partidos es más personal que ideológica. El de Montealegre tiene una base tradicional de tipo clientelista mucho más grande que el otro partido liberal.

A pesar de los esfuerzos de Estados Unidos para llegar a la unidad de los dos partidos liberales, lo que podría llevar a la victoria electoral de la tendencia políticamente cercana de ellos y económicamente en acuerdo con la lógica neoliberal, las dos organizaciones no han podido reunirse hasta el momento. Frente a la división de la oposición sandinista, tal unidad podría garantizar la consolidación del proceso actual.

Las corrientes sandinistas son representadas por el Frente Sandinista y por el Movimiento de Renovación Sandinista (MRS). Este último está gratificado en los sondeos de más o menos 15 por ciento de los votos. El MRS se presenta como una fuerza de izquierda, inspirada por la gran tradición de la lucha de Augusto César Sandino. De hecho, las declaraciones de sus dirigentes y los documentos del partido no permiten estar muy seguro de su carácter de izquierda. El candidato a la presidencia es un antiguo alto funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo y tanto la política interna como las posiciones frente a la coyuntura latinoamericana de hoy, no ofrecen muchas garantías en este sentido.

Sus principales críticas al Frente Sandinista son el autoritarismo que prevalece en el interior del partido (danielismo), la falta de ética de varios dirigentes, la alianza dudosa que se realizó con el partido del ex presidente Alemán (el Pacto) y su reconciliación a sentido único con una jerarquía eclesiástica que no reconoce

ningún error. No hay duda que estas críticas son, en gran parte, pertinentes. No obstante, tendrían más credibilidad si el MRS presentara una real perspectiva de izquierda, como es el caso del Partido del Socialismo y de la Libertad en Brasil. No se puede acusar al movimiento de ser, como se ha dicho, un lacayo de Estados Unidos. Sin embargo, no hay duda que el hecho de dividir la oposición no puede sino favorecer el proyecto imperial sobre la región. Es lo que se manifestó con la visita en septiembre del senador Burton (tristemente famoso por la ley Helms-Burton, que refuerza el embargo contra Cuba), donde marcó claramente el deseo de encontrarse sólo con el partido liberal de Montealegre y con el MRS.

Analizar la situación en términos de izquierda no permite abandonar un análisis de clase. De hecho, el MRS es, ante todo, iniciativa de clase media y media alta, con personajes de alto nivel intelectual y moral, donde la dimensión ética inmediata predomina sobre lo político.

Por su parte, el Frente Sandinista ha sido perjudicado por varios factores. El primero fue la falta de ética de varios de sus dirigentes presentes y pasados. La segunda razón fue la lógica de las alianzas políticas constituyentes de la democracia parlamentaria, a fin de garantizar partes de poder, que llevaron a contradicciones insoportables política y éticamente. Empero, el Frente Sandinista cuenta con un apoyo popular real. Tiene también un programa de gobierno más claramente de izquierda que incluye una aproximación con el eje progresista latinoamericano. En la situación actual de Centroamérica, tal aspecto político es fundamental frente a la dominación neoliberal promovida por los intereses estadounidenses aliados con las clases compradoras en América Central.

A título de conclusión podemos proponer algunas consideraciones. De hecho, no existen partidos realmente de izquierda en Nicaragua, pero el que se acerca más a esta perspectiva es el Frente Sandinista. Dejar la vía abierta al triunfo del liberalismo político en el país y de la línea neoliberal de Estados Unidos en la región sería suicida para los que quieren construir una sociedad sobre otras bases, es decir, una alternativa de izquierda.

La problemática nicaragüense plantea además un problema de base: ¿cuál es la lógica de la democracia parlamentaria, que en su funcionamiento mata los fines (transformar la sociedad) para privilegiar los medios (acceder al poder), este último transformándose en un fin? Es la lógica electoral que se impone, los partidos (aun los que se llaman de izquierda) actúan en función de las elecciones y olvidan tanto la reflexión de fondo sobre lo que es un proyecto de izquierda como la formación de sus cuadros.

Las elecciones nicaragüenses permiten también reflexionar sobre la importancia central de la ética en política, lo que se puede situar a tres niveles.

En primer lugar, la ética de la vida, es decir, como lo dice Enrique Dussel, la producción, la reproducción y el desarrollo de la vida humana. El sistema actual es un factor de muerte. En Nicaragua sus efectos son dramáticos. Frente a un desarrollo espectacular de 15 a 20 por ciento de la población, se ha creado una vulnerabilidad fuerte de la clase media y una extensión de la miseria y de la pobreza en el campesinado y en las poblaciones urbanas del sector informal. Es el conjunto del sistema neoliberal que construye este modelo, no solamente su sistema económico, sino también político y cultural. La lucha contra el neoliberalismo es el imperativo moral más importante. Se trata del nivel ético que tiene que orientar todos los otros y que constituye la base de cualquier izquierda.

La ética interna a los sistemas políticos (partidos) es un segundo nivel que tiene también su importancia. La opinión popular es severa en este sentido. La falta de ética política ha tenido un precio, tanto en Brasil como para el Frente Sandinista en Nicaragua. Se trata, tanto de la organización democrática interna como del rechazo de todas las prácticas de corrupción o de alianzas que contradicen los principios. El tercer nivel es la ética personal de los actores políticos. Hemos visto en muchos casos, y particularmente en Nicaragua, que también esta ética importa y que el precio político de su ausencia puede ser alto.

Ninguna duda que para una posición de izquierda, los tres niveles de la ética cuentan. Sin embargo, es el primer nivel el que debe ser la base fundamental de todo juicio político. Los dos otros tienen que ser reivindicados de manera permanente, pero en subordinación al primero. Eso tiene consecuencias para las elecciones en Nicaragua, donde el acento puesto por el MRS sobre los dos últimos niveles de la ética podría acabar con el primero, es decir, una victoria de la derecha.

Quién es el autor

François Houtart es un referente de las luchas altermundialistas desde mucho tiempo antes de que a las resistencias populares se las bautizase con este nombre. Este sacerdote belga lleva ya unas cuantas décadas preocupado por el rumbo que está tomando el planeta Tierra, apoyando las iniciativas de aquellos que desde Nicaragua hasta Sri Lanka se resisten a ser engullidos por el sistema capitalista. Con el convencimiento reposado de quien ha visto transcurrir casi un siglo lleno de claroscuros nos empuja a seguirle: "No podemos ser otra cosa que revolucionarios".

Profesor emérito de la Universidad Católica de Lovaina y entre sus alumnos estuvo el legendario Camilo Torres, sacerdote colombiano que se incorporó al Ejército de Liberación Nacional de Colombia y murió en combate el 15 de febrero de 1966, en Patiocemento, Santander. También es director del Centro Tricontinental, secretario ejecutivo del Forum Mundial de Alternativas, miembro del Consejo Internacional del Forum Social Mundial de Porto Alegre y presidente de la Liga Internacional por el Derecho y la Libertad de los Pueblos. Tras todas estas etiquetas encontramos a una persona extremadamente culta, arrolladoramente vital, íntegra, de principios, que ha entregado toda su energía a la lucha contra las injusticias.

Fuente: Diario La Jornada, México.

Sandinistas: no voten por el falso sandinismo

Ernesto Cardenal. 27-10-2006

Los sandinistas no deben confundirse: el FSLN de Daniel Ortega no es el sandinismo, sino su traición. Votar por Daniel es votar por Alemán Ellos tienen un pacto que no se ha disuelto.

Por ese pacto Daniel ha gobernado junto con Alemán. Ellos controlan la Corte Suprema de Justicia, la Asamblea Nacional, la Contraloría, el Ministerio Público, la Procuraduría de los Derechos Humanos y el Consejo Supremo Electoral. A ese

pacto se debe que Alemán, condenado a 20 años, esté libre y Byron Jerez haya sido absuelto de todo. Por eso Alemán pudo robar descaradamente todo lo que quiso, sin ninguna oposición sandinista, y al mismo tiempo se han enriquecido desmesuradamente los del bloque de empresarios sandinistas, se han mantenido los megasalarios, no ha habido oposición a las imposiciones del Fondo Monetario y el Banco Mundial. Y de ahí la pobreza en que estamos.

¿Y han visto la plataforma de gobierno de Daniel, además de la alianza con Alemán? En ella hay contras (de los que torturaron y asesinaron) y somocistas y guardias de la EBBI. Incluso Daniel ha tenido acercamiento con "El Chigüín", quien ha dicho que le causó muy buena impresión. Sandinistas: ¡Voten por el verdadero sandinismo!

El verdadero sandinismo es el del partido de Herty Lewites, su candidato espiritual, y el de Mundo Jarquín, escogido por él, y Carlos Mejía Godoy. De la comandante guerrillera Dora María Téllez, presidenta del partido, y los comandantes de la Revolución Henry Ruiz (Modesto), Víctor Tirado López y Luis Carrión, la comandante guerrillera Mónica Baltodano, el comandante guerrillero Hugo Torres, el comandante guerrillero René Vivas, Víctor Hugo Tinoco, Sergio Ramírez, Gioconda Belli, Luis Enrique Mejía Godoy, Luis Rocha, Fernando Cardenal, Carlos Tünnermann, Miguel Ernesto Vigil, Daisy Zamora, Vidaluz Meneses y tantos otros escritores, artistas, embajadores y ministros de gobierno de la revolución; los que no participaron de la piñata y los que no pactaron con el enemigo, y mucho pueblo humilde.

La bandera del sandinismo de Daniel (que nunca hubiera aceptado Sandino) es que no hay enemigos. UNIDA, NICARAGUA TRIUNFA es el lema de su campaña, que está por todo el país. Tres palabras cortas que son tres grandes mentiras. Admirable que en tan pocas palabras haya tanta mentira. UNIDA es una palabra falsa. Daniel ha desunido al sandinismo. A Herty lo expulsó por intentar postularse como candidato de su partido. Y su caudillismo ha apartado a miles del partido. NICARAGUA aquí no quiere decir nada. Para Daniel esa palabra son él y la Rosario y el pequeño grupo de la piñata. TRIUNFA es una palabra que no tiene sentido, tan sólo quiere decir que sería el triunfo de él y la Rosario y los piñateros, mientras toda Nicaragua pierde.

Y hablar de "Nicaragua unida" no es revolucionario. ¿Unión de explotadores con explotados? ¿Unión con ladrones? ¿Con somocistas? ¿Con criminales? ¿Abrazo de ricos y pobres, con los ricos siendo siempre ricos y los pobres siempre pobres? ¿Es esto la revolución? ¿Es esto sandinismo? La paz que predicán es traición. Como la del Espino Negro. Recordemos a Sandino: "La lucha sigue".

El programa Ortega-Murillo está lleno de palabras de amor, reconciliación, unión, piedad religiosa, pero en el fondo lo que hay es rencor, deseo de venganza, prepotencia, intolerancia. Detrás de ellas se trasluce la falta de ética, la hipocresía y locuras rosado chicha.

Otra alianza de Daniel ha sido con el Cardenal Obando, que odió visceralmente al sandinismo y le hizo tanto daño, y por su antisandinismo es que llegó a Cardenal.

Nos ha llenado de estupor esa campaña en la radio, la televisión y las grandes mantas desplegadas por todas partes: Obando, príncipe de la reconciliación, el FSLN te apoya. Como también la petición de Daniel de que se diera el Premio Nobel de la Paz a ese campeón del antisandinismo y protector de la contra. Y es a Daniel que se debe que el presidente del Consejo Supremo Electoral sea Roberto Rivas, el protegido de Obando.

Daniel en cada elección se cambia de ropa, y hace creer que con eso ha cambiado. La verdad es que no hay ninguna verdad en él. A la revolución la ha traicionado. Primero le quitó al himno sandinista la línea de "el yanqui enemigo de la humanidad", y después quitó del todo el himno sandinista y lo ha reemplazado por otras músicas. La bandera rojinegra la cambió por el color rosado.

Con su demagogia (que contradice sus hechos) Daniel ha engañado a líderes de la izquierda latinoamericana, que creen que él representa aquí la izquierda. Por estar lejos comprendemos que puedan estar engañados, pero los sandinistas nicaragüenses no pueden estar engañados.

Es cierto que nuestras masas han estado por mucho tiempo abandonadas políticamente, y a eso se debe que muchos estén sumisos ante el caudillismo de Ortega. Pero al ir a votar deben tener presente que Daniel y Alemán son socios. Los dos ellos actúan al margen de la ley. Son dos mafias. Está esa bochornosa fotografía que todo el país ha visto: los dos juntos en primer plano sentados a la misma mesa, alegres como en un festín.

Es falso que los sandinistas deban ahora "cerrar filas"
Como revolucionarios ahora deben rebelarse.

Si se les ha comprado con cualquier soborno, o se les amenaza con cualquier chantaje, recuerden que a la hora de votar el voto es SECRETO. Ésta es la ocasión de librarnos de los caudillos, Daniel y Alemán.

¿A quiénes se debe que la Cementera Nacional haya sido devuelta a la familia Somoza?

Ustedes han visto cómo los narcotraficantes están viniendo a Nicaragua. Algunos viniendo con todo un avión cargado de coca, al que después dejan abandonado. Y no hay ningún narcotraficante preso. Cada narcotraficante capturado tiene su precio. Muchos para quedar libres tienen que pagar millones de dólares. Recuerden bien esto: no hay ningún narco preso.

No crean esos discursos de una demagogia a gritos que por su misma voz hueca y engolada y sonsonete anticuado suenan falsos. Como muy bien ha dicho Gioconda Belli: "No podemos creer en las promesas de los que ya nos fallaron". ¿Cómo creer a Daniel Ortega cuando grita que está con los pobres y se presenta en los barrios pobres en un Mercedes Benz?

Es triste ver guerrilleros que admiramos y que ahora son los nuevos ricos de Nicaragua. Ahora son empresarios millonarios. Uno de ellos es ahora una de las personas más ricas de Centroamérica. ¿Y qué decir de los que en un bautizo, una

fiesta de quince años o una boda gastan 15,000 ó 20,000 dólares? ¿Para eso se derramó tanta sangre?

Hay potentados sandinistas que tienen hijos en el extranjero con becas que fueron creadas para los pobres que no pueden pagarse esos estudios. Eso es quitarles becas a los pobres. Daniel Ortega tiene un hijo con una beca del gobierno español que era para los pobres.

La gran gesta del FSLN, de Carlos Fonseca y de miles de héroes y mártires ahora está reducida al matrimonio Ortega-Murillo, y allí nadie manda más que ellos.

Pero si es un gran mal que el FSLN se hubiera corrompido hasta ese punto, un mal mucho mayor es que ese FSLN así de corrompido vuelva a gobernar. Muy malo es que hubiéramos perdido la revolución, pero mucho más malo es una falsa revolución. Y mucho más malo todavía es que una revolución falsificada nos gobierne.

El Frente Sandinista debe volver a ser lo que fue, para que los que murieron por esa causa no hayan muerto en vano.

Herty Lewites, el del alegre rostro (y tan simpático que hasta de sus enemigos se hacía querer), estando con el corazón enfermo, arriesgó su vida por el Rescate del Sandinismo, y dio la vida por ello. Un gran golpe fue su muerte. Pero ahora es el candidato espiritual de ese movimiento. Lo ha sustituido Mundo Jarquín, a quien él había escogido para vicepresidente. Un profesional comprometido con los pobres toda su vida, y que sabrá gobernar profesionalmente, sin ningún pacto más que con el pueblo. Es el único candidato con las manos limpias, como acaba de decir Bianca Jagger, mujer muy bella, por lo que ha sido famosa en el mundo entero, pero tiene una fama mejor que es la de defender todas las causas bellas del mundo. Y como vicepresidente tendríamos a Carlos Mejía Godoy, el gran cantautor nacional de Nicaragua y gran cantor de la revolución.

Cada quien es libre de votar por el que quiera, pero no debe votar contra su conciencia. Si es sandinista no debe votar por los que traicionaron el sandinismo, y a nuestros muertos.

El futuro de Nicaragua es el que está en juego, y el del gran movimiento que generó Sandino

Ernesto Cardenal criticó a Daniel Ortega

El poeta Ernesto Cardenal considera que Daniel Ortega, candidato a la presidencia de Nicaragua, monopoliza el manejo del Frente Sandinista, el cual, agregó, fue creado con dineros obtenidos de manera corrupta.

El poeta, sacerdote y revolucionario, que participó en la 26ta. Feria Internacional del Libro de Santiago, agregó que si Ortega no gana en primera vuelta en las elecciones del domingo próximo, "ya no gana".

Hablando de Ortega y del primer gobierno sandinista, Cardenal dijo que "después de la pérdida de las elecciones de una revolución que era democrática (...) por injerencia extranjera pero la perdió, eso hizo que perdieran la moral muchos dirigentes de la revolución, que empezaron a robar millones y millones de dólares antes de entregar el mando al nuevo gobierno".

"Fruto de ese robo es el Frente Sandinista que ahora dirige Daniel Ortega, donde no manda nadie más que él y su mujer".

Cardenal agregó que es preferible ser gobernado por un auténtico capitalismo que por una falsa revolución.

"Yo creo que es preferible un auténtico capitalismo que una falsa revolución. Una falsa revolución y que además esté gobernando, me parece que es lo más funesto para un país", dijo.

Para el escritor, la "izquierdización" de América Latina genera "gran optimismo y gran esperanza" para el futuro de la región, principalmente con las figuras de Evo Morales en Bolivia y Hugo Chávez en Venezuela, quienes encabezan "una revolución silenciada" por Estados Unidos.

Destacó también el movimiento encabezado en México por el subcomandante Marcos "que ha hecho una revolución más verdadera, más profunda, más original también, no aspirando al poder político sino al poder del pueblo", dijo.

A sus 81 años, Ernesto Cardenal organiza talleres de poesía en comunidades campesinas, mantiene su confianza en la revolución y todavía tiene tiempo para rezar y escribir, actividades que -dijo- "proviene de una misma vocación".

El ex ministro de Cultura de la Revolución Sandinista, reconoció que durante su juventud debió "con mucho esfuerzo" liberarse de la "influencia de Pablo Neruda", cuya obra política elogió hoy.

Consultado sobre la revelación de la viuda de Jorge Luis Borges, María Kodama, quien afirmó en Santiago que el escritor argentino criticaba el afán de Pablo Neruda por mezclar política y poesía, Cardenal defendió esa unión y la de "los grandes poetas inspirados también en lo social".

"A mi me encanta leer a Borges y sus entrevistas y me divierte, pero algunas veces también difiero con él porque dice cosas demasiado caprichosas como ésta. No creo que sea necesario que un poema sea político o con compromiso social para ser bueno, de ninguna manera, pero creo que también puede serlo sin que se diga que eso es panfletario; o puede ser panfletario y también ser poesía", sostuvo.

En esa línea, recordó que la obra de Borges también es política "aunque diga que no lo es. Y hasta dice cosas que no sólo son divertidas sino que también pueden ser realmente profundas como cuando dice que la democracia es una aberración de la estadística", analizó.

Y continuó: "Es cierto que pueden equivocarse los votantes. Lo hemos visto cuando unos dictadores son electos, hasta en un plebiscito hubo un dictador tan obviamente dictador que casi gana; u otros dictadores que se reeligen, Fujimori se reeligió con votos; y también en las elecciones próximas de Managua, cualquier cosa puede suceder. No necesariamente el que es elegido es el mejor", aseveró

Nicaragua

A propósito de François Houtart sobre elecciones en Nicaragua

Nicaragua sin izquierda?

Mónica Baltodano

François Houtart es para nosotros una respetada y querida personalidad. Por eso, no podemos ser indiferentes a las consideraciones contenidas en su reciente artículo titulado: “¿Existe una izquierda en Nicaragua?,” publicado en medios internacionales a tan sólo una semana de las elecciones en nuestro país.

Las principales conclusiones políticas que Houtart sustenta en ese texto se pueden resumir así, según sus propias palabras:

Primero: En una brutal, pero franca y honesta apreciación afirma: “De hecho, no existen partidos realmente de izquierda en Nicaragua... pero el que se acerca más a esta perspectiva es el Frente Sandinista”.

Segundo: “La lucha contra el neoliberalismo es el imperativo moral más importante. Se trata del nivel ético que tiene que orientar todos los otros y el que constituye la base de cualquier izquierda”.

Tercero: en el caso de las elecciones en Nicaragua, al no votar por Daniel Ortega: “no hay duda que el hecho de dividir la oposición no puede sino favorecer el proyecto imperial sobre la región”. En otras palabras, aún y a pesar de todo, si se pretende ser de izquierda en Nicaragua, deberíamos votar por Ortega el 5 de noviembre.

Otra querida personalidad, sin duda fuera de toda sospecha de ambiciones particulares en nuestro país, el poeta y militante sandinista Ernesto Cardenal, hizo un vehemente llamado al sandinismo a no votar por Daniel Ortega en estas elecciones. En su escrito, y refiriéndose a nuestros amigos en el exterior, Ernesto señala: “Con su demagogia (que contradice sus hechos) Daniel ha engañado a líderes de la izquierda latinoamericana, que creen que él representa aquí la izquierda. Por estar lejos, comprendemos que puedan estar engañados, pero los sandinistas nicaragüenses no pueden estar engañados”.

Francois Houtart es, sin duda alguna, un referente de la solidaridad con el pueblo de nuestro país y un amigo cercano de la actual dirigencia del FSLN. En su toma de posición política, nuestro amigo opta por ignorar –o por no querer ver- señales de mucho peso, que a nuestro juicio definen a las fuerzas de izquierda en cualquier parte del mundo y en cualquier momento de la historia. Y procura, por otra parte, mediatizar actuaciones que tienen que ver de manera esencial, con la ética de los revolucionarios. Veamos.

Según Houtart, la ética de los revolucionarios tiene tres niveles y en su texto encuentra culpables a los actuales dirigentes del FSLN de pecados cometidos en los dos primeros niveles (su ética personal y la ética interna en el partido), pero termina al final absolviéndolos, por sus posiciones consecuentes “en la lucha contra el neoliberalismo, el imperativo moral más importante”.

En otras palabras, y según este desafortunado artículo del amigo Houtart, es poco relevante o es secundario para la ética revolucionaria si el máximo dirigente de un partido que se proclama revolucionario fue acusado, con irrefutables evidencias, por su propia hijastra y su empleada de violación y abusos sexuales prolongados.

Según Houtart, resulta también de poca importancia que los dirigentes del FSLN se hayan transformado para integrarse en la clase de los hombres más ricos del país. Tampoco le parece importante que desde el Parlamento los diputados del FSLN hayan recibido durante años mega-salarios en el segundo país más empobrecido de América Latina. O que los magistrados electorales y judiciales promovidos por el FSLN se hayan beneficiado también durante años de megasalarios, escandalosos y obscenos en un país donde, según datos recientes de la FAO, la tercera parte de la población está desnutrida y pasa hambre.

También le resulta poco relevante a esta extraña “ética” que las políticas de alianza de estos dirigentes revolucionarios sea una política sin principios. De tal suerte, que le resulta justificada como “un pecado menor” haber pactado con el gobernante y político más corrupto y ladrón de la historia nacional, Arnoldo Alemán. Con esta lógica, resulta secundario también el inescrupuloso reparto “fifty-fifty” de todas las instituciones del Estado entre los dirigentes y los más cercanos allegados de Ortega y de Alemán.

Con esta misma “ética” resulta de secundaria importancia la abolición del Estado de Derecho expresado en tantas decisiones judiciales en nuestro país, adoptadas en función de los intereses políticos o económicos de Arnoldo, de Daniel o de sus allegados. Uno de los ejemplos más obscenos es éste: a pesar de que la Policía Nacional ha capturado a importantes narcotraficantes, ni uno sólo está detenido en las cárceles de Nicaragua. Complacientes jueces los han dejado libres en tribunales controlados por el pacto Alemán-Ortega. El ejemplo cumbre es que Arnoldo Alemán, el más corrupto de los gobernantes de nuestra historia, pueda llevar como “preso” la vida de un gran magnate, sólo porque Daniel Ortega no permite –porque aún no le conviene– que los jueces sandinistas del Tribunal de Apelaciones de Managua declaren firme la sentencia de 20 años de cárcel que le fue dictada en primera instancia en el año 2003.

Con esa lógica “ética”, es de poca importancia el pacto del FSLN con el Cardenal Obando, otrora enemigo acérrimo de la Revolución y favorecedor en Washington de la guerra contrarrevolucionaria. Patrocinador, junto a la totalidad de la jerarquía de la iglesia católica, en este mes de octubre, de la penalización del aborto terapéutico, decisión que conducirá a la muerte a miles de mujeres nicaragüenses, con embarazos riesgosos para su salud, y a miles de niñas nicaragüenses embarazadas tras una violación sexual. Esta aberración jurídica, adoptada por el Parlamento de

Nicaragua en vísperas de las elecciones, y con abierto desprecio a la posición de las sociedades médicas de Nicaragua, no hubiera sido posible sin la participación activa del diputado del FSLN René Núñez, al frente del Parlamento y sin el voto, el 26 de octubre de 28 diputados del FSLN, de los 52 que consumaron el crimen. El 6 de octubre, René Núñez ya se había comprometido públicamente ante los jefes de la iglesia católica a eliminar en un período record de tres semanas el aborto terapéutico, figura jurídica presente en la legislación nicaragüense desde hace más de un siglo.

Con esta peculiar “ética” carece de importancia la declaración que, en nombre del FSLN hizo Rosario Murillo, esposa de Ortega y su jefa de campaña, el 8 de octubre, para orientar y justificar la votación del FSLN contra el derecho de las mujeres y de las niñas a salvar su vida. Declaró Murillo en esta ocasión: “Somos enfáticos: No al aborto, sí a la vida. Sí a las creencias religiosas, sí a la fe, sí a la búsqueda de Dios, que es lo que nos fortalece todos los días para reemprender el camino... El FSLN respalda la posición de la Iglesia Católica y de las iglesias en general contra el aborto en cualquiera de sus formas porque es un atentado contra la fe, contra la vida... Por eso decimos que nos unimos al clamor de la Iglesia y recogemos el clamor de las mayorías nicaragüenses que están contra el aborto”.

Recordando todo esto, pareciera que una genuina nobleza de corazón y quizás afectos personales son los que inducen a nuestro amigo Houtart a recurrir en esta ocasión a los envejecidos argumentos de esa teología arcaica que clasifica los pecados en “veniales” y “mortales” para amalgamar esta clasificación con la ética revolucionaria y justificar lo injustificable.

Sí compartimos con Houtart que la posición frente al neoliberalismo “es el imperativo moral más importante” aunque, sin duda, no el único para definir la ética política de los revolucionarios. Pero también en este terreno veamos qué nos dice la realidad, como criterio práctico y moral por excelencia, para el establecimiento de la verdad.

Para nosotros la esencia de ser de izquierda es la lucha por la transformación de las condiciones económicas y sociales del pueblo explotado, empobrecido y excluido. Por eso rechazamos el neoliberalismo. Porque este modelo condena a millones de seres humanos a una vida inhumana. Peor aún: condena a la humanidad a la destrucción. Pues bien, en Nicaragua la cúpula del FSLN comenzando por Daniel Ortega, se benefician de este sistema inhumano. Son parte de él. Sus decisiones políticas y sus conductas en los espacios públicos que ocupan, se han orientado a favorecer ese sistema. Para los dirigentes del FSLN las masas han dejado de ser sujetos para ser convertidos en objeto de clientelismo en los procesos electorales, en maquinarias que les garantizan votos en las elecciones. El danielismo ha reducido al pueblo a ser seguidor del líder predestinado por la historia, un semidiós.

En el neoliberalismo, que es la dictadura del mercado, se fortalecen grupos de clase muy definidos, pero también las mafias del narcotráfico, las mafias comerciales, las mafias financieras. En este sentido, vale la pena hacer una brevísima referencia a la posición política principal de la campaña electoral de Daniel Ortega, “Unida

Nicaragua triunfa”. La “novedosa” tesis de Ortega en esta campaña electoral es que en Nicaragua “todos los nicaragüenses somos hermanos”. Desde esa posición pretende justificar su actual alianza con “sus hermanos”, los dirigentes del partido somocista o con “sus hermanos” de la genocida Guardia Nacional de Somoza. También con “sus hermanos” los comandantes de la Contra. O con el principal agente de la CIA y de la Contra, después principal asesor y padrino de Arnoldo Alemán, Jaime Morales Carazo, al que Ortega lleva como candidato a la Vicepresidencia de la República. Todos estos “hermanos” se han unido a Ortega con propósitos mafiosos muy definidos, cuestiones que tal vez ignora nuestro respetable amigo Houtart.

Con justeza, Francois Houtart señala que “la situación en términos de izquierda no permite abandonar un análisis de clase”. Ése también es el problema: para Ortega ya no existen en Nicaragua adversarios ni enemigos de clase. Ahora todos somos “hermanos” y lo único que importa son los votos que le llevarán a sentarse nuevamente en la silla presidencial. Es por esto que Ernesto Cardenal argumenta: “Hablar de “Nicaragua unida” no es revolucionario. ¿Unión de explotadores con explotados? ¿Unión con ladrones? ¿Con somocistas? ¿Con criminales? ¿Abrazo de ricos y pobres, con los ricos siendo siempre ricos y los pobres siempre pobres? ¿Es esto la revolución? ¿Es esto sandinismo?”

Vayamos a lo esencial: la posición de Ortega y de la cúpula del Danielismo frente al neoliberalismo.

Todos sabemos que, mas allá del unilateral puño militar de su fuerza, el neoliberalismo descansa esencialmente en su política económica global de “mercados libres con democracia” como le fascina reiterar al Presidente Bush. Durante estos últimos 15 años, en Nicaragua hemos conocido todas las expresiones de la política económica y social neoliberal. Privatización de los servicios públicos esenciales, una política fiscal que hace recaer en las mayorías pobres más del 80% de la recaudación, recortes del gasto público y prohibición de cualquier subsidio del Estado, abolición de todas las barreras arancelarias que protegían la economía nacional, aprobación incondicional a todas y a cada una de las políticas y programas impuestos por el Fondo Monetario Internacional y aprobación de los tratados de libre comercio impuestos por Estados Unidos (CAFTA). Como marco de todas estas políticas, una absoluta tolerancia a la corrupción de la clase política beneficiaria de este proceso.

Pues bien, todo esto y más ha sido posible en Nicaragua con la participación de los votos del FSLN en la Asamblea Nacional. Así, la aprobación del CAFTA, un tratado que somete ad-aeternum nuestra economía a los intereses del imperialismo, solamente fue posible una vez que Daniel Ortega declarara oficialmente, en nombre de FSLN, que “levantaría todos los obstáculos para la aprobación del CAFTA”, aprobación que efectivamente se produjo en la Asamblea tan sólo unas horas después de esta declaración de Ortega. Peor aún: las leyes que viabilizaron la entrada en vigencia del CAFTA, sólo pudieron aprobarse con los 36 votos de los diputados del FSLN, ya que ni siquiera en esta ocasión los liberales de Alemán, la bancada de diputados del PLC, votó por ellas. Adicionalmente, durante la campaña

electoral, Daniel Ortega ha procurado dejar sentado que él y el FSLN se convertirán en “los defensores del CAFTA”.

Si, como señala el amigo Houtart, la posición frente al neoliberalismo es el “imperativo esencial que define a la izquierda” el Frente Sandinista, o más exactamente el Danielismo, dejó de ser de izquierda hace ya un buen tiempo. Desde esta perspectiva sería justo –aunque vergonzoso- tener que reconocer que en Nicaragua, a pesar de haber existido una revolución verdadera, no existe hoy ningún partido de izquierda, mérito sin duda del danielismo, que ha secuestrado la representación formal del sandinismo.

Para concluir, habría sido más justo, por parte del amigo Houtart, señalar claramente que el Movimiento Renovador Sandinista (MRS), que participa en la actual campaña electoral, no es un partido sino una alianza política de diferentes fuerzas que provienen todas, en lo esencial, del sandinismo. Efectivamente, en esta alianza hay posiciones que se pueden considerar de centro izquierda y que no tienen una nítida posición de oposición al neoliberalismo, aunque hay que reconocer -como con justicia lo hace Houtart- que es conocida y probada la honradez moral de sus integrantes.

Para nosotros, los sandinistas, uno de los rasgos que más nos ha definido como izquierda ha sido nuestra posición frente al imperialismo. Una última muestra que permita entender lo que ocurre con la izquierda en Nicaragua: el Danielismo ha prohibido cantar el himno del FSLN por esa estrofa en que señalamos al “yanki enemigo de la humanidad”. Mientras Ortega decidió esto, el candidato a la Vicepresidencia por el MRS, autor del himno del FSLN, Carlos Mejía Godoy, ha reafirmado durante la campaña que “esa frase del himno estará vigente mientras los gringos sigan en Irak, opriman a los pueblos de la tierra y mantengan la política injerencista. Tiene vigencia mientras mantengan su política externa”. También por esto, nosotros, los sandinistas, ante tanta claudicación del danielismo nos quedamos con este otro sandinismo, el de la Alianza MRS, aunque a muchos no les parezcamos de izquierda.

Siempre, y para finalizar, el prudente y sabio consejo que nos diera Fidel: “Ningún revolucionario tiene la suficiente autoridad político-moral para pedirle a otro revolucionario que tome decisiones que pongan en peligro el futuro de su país o de su revolución”. De eso se trata en Nicaragua este 5 de noviembre.

Nicaragua entre las garras del FMI **Giorgio Trucchi.** Rel UITA

Dieciséis años de políticas neoliberales y de falsas promesas han convertido Nicaragua en el segundo país más pobre de América Latina

La reducción del Estado, la privatización de los servicios básicos, un ejército de pseudo economistas y empresarios sin escrúpulos, políticos y gobernantes que han

utilizado el sector público como territorio de conquista, para enriquecerse y desarrollar la más brutal corrupción en las últimas décadas, han llevado el país al borde del colapso.

Nicaragua se ha transformado en un país que sobrevive gracias a *las remesas familiares* de miles de nicaraguenses, quienes tuvieron que abandonar sus hogares y emigrar para no morir de hambre.

Se calcula que aproximadamente el 80 por ciento de la población sobrevive con menos de dos dólares de ingreso promedio diario y que la inmensa mayoría de nicaraguenses trabajan en el sector informal o no tienen trabajo.

Los índices de analfabetismo se han disparado nuevamente (800 mil jóvenes quedan cada año fuera del sistema escolar) y el acceso a la Salud volvió a ser sólo un sueño para la inmensa mayoría de los nicaraguenses.

El derrumbe de los bancos estatales dejó a los pequeños y medianos productores del campo sin acceso al crédito y el desarrollo siempre más fuerte de los monocultivos para la exportación, originó el desalojo de miles de familias campesinas y el avance de la frontera agrícola hacia el este del país. Nadie está interesado en financiar la producción de alimentos.

Al mismo tiempo, pequeñas élites controlan la riqueza que cada año se genera, aumentando aún más la brecha entre ricos y pobres.

Nicaragua sobrevive también de la “limosna” de Organismos financieros internacionales, que conceden préstamos a cambio del total y estricto apego a sus condicionalidades. La total sumisión de los gobiernos y de los políticos a estas desastrosas recetas económicas, ha llevado el país a vivir una democracia a media, con graves limitaciones a su soberanía.

Es el caso del Fondo Monetario Internacional (FMI), que en los últimos años ha implementado la imposición de más de 25 condicionalidades a cambio de suscribir nuevos Programas de financiamiento.

Frente a estas políticas del FMI, la **Coordinadora Civil** (CCER) promovió una **Campaña internacional de presión** para que se flexibilicen las condicionalidades impuestas a Nicaragua.

Según el economista **Adolfo Acevedo Vogl**, “hemos promovido una fuerte Campaña de presión contra la actitud del FMI, a través del envío de cartas de protesta, involucrando a organizaciones internacionales como Oxfam Intermón, Oxfam Gran Bretaña y Francia, Trocaire, MS Dinamarca, Foro SY Suecia, ALPE, Red Jubileo, diferentes organizaciones de España y Alemania y también muchas organizaciones nicaragüenses.

Con estas condicionalidades impuestas a Nicaragua, se impide al país poder alcanzar los **Objetivos de Desarrollo del Milenio** (ODM), acordados por unanimidad por todos los Jefes de Estado que integran las Naciones Unidas. Por primera vez, el FMI está imponiendo reformas constitucionales al gobierno nicaragüense, hecho totalmente inaceptable y que violenta la soberanía de nuestro país. Constituye un acto sin precedentes en la historia de las relaciones internacionales, el cual difícilmente resultará en la creación de un sentido de

apropiación alrededor de las decisiones adoptadas, y lo más probable, es que engendre resistencia en la población".

Entre las **condicionalidades impuestas por el Fondo Monetario Internacional** (FMI) a Nicaragua se encuentran el congelamiento de la masa salarial del Gobierno y sobretodo de los sectores Educación y Salud, la transferencia de nuevas funciones a las Alcaldías congelando, al mismo tiempo, las trasferencias de recursos económicos, las reformas a la Constitución Política del país para la "revisión" de las asignaciones constitucionales a Universidades de Servicio Público, Municipalidades y Poder Judicial, una profunda revisión del Código Tributario, fijar un techo máximo al Gasto Público, el pago de la Deuda Interna con fondos del Alivio de la Deuda Externa (supuestamente, estos fondos deberían de utilizarse en los Programas para la Reducción de la Pobreza), determinados porcentajes de aumento en las tarifas de los servicios públicos ahora controlados por empresas privadas (un 25% en 2005, 6% en 2006 y luego ajustes automáticos para la transnacional española Unión Fenosa, que controla la distribución de energía eléctrica), subordinando a esta condicionalidad a los propios entes reguladores competentes.

El 19 de Junio del 2006, el **FMI envió una carta** de respuesta a la Coordinadora Civil, declarando que los principales problemas que obstaculizan el alcance de los ODM no tienen nada que ver con sus políticas y con las condicionalidades impuestas al país, sino que dependen del **aumento del Gasto Social**. Ese aumento, según el FMI, se debe esencialmente a las **transferencias presupuestarias a las municipalidades** y a la **asignación del 6 por ciento del PIB a las universidades** , porcentaje garantizado por la Constitución Política de Nicaragua.

Según la respuesta enviada por **Oxfam Intermón y la Coordinadora Civil** al FMI "el Gasto destinado a la Lucha contra la Pobreza, se mantuvo prácticamente estancado en los últimos años y esto a pesar de los considerables recursos adicionales, aportados por el aumento de los ingresos fiscales y el alivio de la Deuda Externa, fruto de la Iniciativa HIPC (para los países altamente endeudados).

Sólo en 2005 hubo un cambio de tendencia, debido a dos razones.

Una primera razón fue el **incremento en los montos de transferencias presupuestarias a las municipalidades** y el **aumento de los salarios de los docentes y trabajadores de la Salud** .

El FMI se manifestó en contra de esta medida, llegando incluso a justificar en ella la suspensión de su Programa con Nicaragua.

La segunda razón fueron los **subsidios** otorgados al sector Transporte urbano colectivo y a la transnacional española Unión Fenosa. El subsidio a Unión Fenosa resultó ser cinco veces superior al que se otorgó al sector Transporte, alcanzando hasta un 0.6% del PIB.

Pero la cosa más absurda es que el FMI lo incluye como parte del Gasto para la Reducción de la Pobreza" concluyó Acevedo Vogl.

Los firmantes de la carta expresaron también su rechazo al intento del FMI de imponer modificaciones al marco constitucional de Nicaragua "en cuanto **los verdaderos obstáculos al cumplimiento de los ODM** - añadió Acevedo Vogl - son representados por el Sistema Tributario nicaragüense, que es uno de lo más regresivos de la región y por las entradas económicas que siguen concentrándose en un pequeño grupo de personas. Ese grupo, que concentra en sus manos las riquezas del país, contribuye de forma mínima a las entradas fiscales, sigue gozando de masivas exenciones y exoneraciones fiscales, mientras que el cargo tributario recae casi totalmente en la mayoría de la población, que vive en la pobreza.

Además, el Alivio a la Deuda Externa en los últimos años liberó importantes recursos fiscales pero, en lugar de ser invertidos en la Estrategia para la Reducción de la Pobreza, fueron absorbidos por el pago de la Deuda Interna, que ha alcanzado niveles desmedidos".

La Deuda Interna surgió a raíz de la quiebra fraudulenta de cuatro bancos entre 2000 y 2001, y de la emisión de Certificados Negociables de Inversión (CENIs) por más de 500 millones de dólares y su adquisición por banqueros nacionales. Actualmente, el Estado ha pagado 298 millones de dólares a los bancos privados en concepto de interés y de dudosas recalificaciones de carteras, que han levantado muchas sospechas de ilegalidad del entero proceso.

El próximo 26 octubre, la **Coordinadora Civil** (CCER) organizará una jornada de movilización nacional con el propósito de respaldar la **Agenda Ciudadana " La Nicaragua que queremos" .**

Los objetivos de esta Agenda y la marcha que recorrerá las principales calles de Managua, tocan aspectos muy sensibles como la demanda de recursos del Presupuesto General de la República para mejorar el acceso y la calidad de la educación, de la salud y de las viviendas.

Se estará solicitando la aprobación de leyes urgentes como la Ley General del Agua, de Igualdad de Oportunidades, de Acceso a la Información Pública, de Fomento a la Producción y Reestructuración de la Dueda Interna, así como la renacionalización de la energía eléctrica, entre otros.

Esta marcha tiene también el objetivo de protestar en contra de las **Condicionalidades impuestas por el Fondo Monetario Internacional** (FMI) a Nicaragua.

Según **Georgina Muñoz** de la CCER "la Nicaragua que queremos es posible sin las condiciones impuestas por el Fondo Monetario Internacional.

La situación de pobreza en el país y la falta de políticas reales a favor de la mayoría de la población nos ha llevado a posicionar nuestras demandas, basándonos en procesos de investigación y sobretodo desde el contacto directo que tenemos cada día con la ciudadanía.

Pedimos también el incremento de la inversión en Salud y Educación. Sin estas inversiones es imposible hipotizar un verdadero desarrollo para el país. Los acuerdos entre el Gobierno y el FMI cierran oportunidades y amplían la brecha

entre ricos y pobres y casi nadie se da cuenta de ese tema. Sólo se ven sus dramáticos efectos en la población.

La Coordinadora Civil, a pocas semanas de las elecciones nacionales y teniendo como reto la implementación de la Agenda Ciudadana "La Nicaragua que queremos", presentada y firmada como compromiso por todos los candidatos a presidente, considera que nunca podrá ser realmente llevada a la práctica si no se da en el marco de las condiciones que requiere el país y no de aquellas impuestas por el Fondo Monetario.

Por este motivo, estamos organizando una marcha nacional de carácter independiente, sin ideologías partidaria, donde se exprese la voluntad política ciudadana de demandar la flexibilización de las condicionalidades del FMI hacia nuestro país y exigir, al futuro gobierno, la capacidad de negociación y transparencia en la información de estos convenios y acuerdos con los organismos financieros internacionales, así como un diálogo abierto y amplio partiendo de las necesidades y propuestas de la Nicaragua que queremos."

Adolfo Acevedo Vogl , recordó como "el 60 por ciento de los hogares más pobres tiene un ingreso promedio por persona menor a \$1,17 por día y en estas familias vive casi el 80 por ciento de los niños/as de nuestro país.

Estos mismos niños/as alcanzan a lo sumo una escolaridad de cinco años. Con una escolaridad como esa, la única ocupación que van a encontrar por el resto de su vida, van a ser ocupaciones que los van a mantener debajo del umbral de la pobreza y de la pobreza extrema. El gasto de Educación en Nicaragua es exageradamente bajo.

Las condicionalidades del Fondo Monetario establecen e imponen una asignación de recursos que no permite llevar el gasto de educación a los niveles requeridos.

Ningún país en el mundo se ha desarrollado si no ha resuelto primero el problema de la educación. Nicaragua no ha solucionado este problema y hay que plantearlo muy seriamente al Gobierno y al FMI.

Ningún candidato ha explicado como va a hacer para negociar con el FMI para levantar la educación y para asegurarles a todos los niños y niñas de este país una perspectiva mínima de futuro.

Los medios de comunicación y la ciudadanía tenemos que plantearles a los políticos a que se enfoquen en ese asunto fundamental".

Todo ese debate está permitiendo generar una conciencia crítica de estos temas en la ciudadanía y en Nicaragua se han levantado más de 20 mil firmas que serán entregadas el día 26 de octubre a la Asamblea Nacional, para hacer prevalecer las demandas. Estas firmas se juntan a las más de 20 mil cartas enviadas por correo electrónico al FMI.

"Daniel Ortega convirtió el poder en la razón de ser absoluta de su vida"
Sergio de Castro Sánchez. Rebelión

Nicaragua: Entrevista a Mónica Baltodano. Ex Comandante Guerrillera y ex miembro de la Dirección Nacional del FSLN. Actualmente encabeza la lista de diputados por el Departamento de Managua del MRS

Mónica Baltodano pertenece a ese grupo de miembros históricos del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) que ha abandonado sus filas para unirse a la Alianza Movimiento por la Renovación del Sandinismo (MRS). Una participación en el sandinismo que empezó en los años de la revolución con actuaciones clave liderando el famoso repliegue de Managua a Masaya o la recuperación de Granada o Jinotepe, y que tuvo su continuidad en altos cargos del gobierno sandinista primero, y del partido tras la derrota del 90. Representante del ala más izquierdista del Frente, su corriente Izquierda Democrática jugó un papel importante en 1994 cuando Sergio Ramírez y otros plantearon la necesidad de que se diera un giro hacia la socialdemocracia. Sin embargo recientemente ha decidido abandonar las filas del Frente para aliarse con quienes en el 94 salieron derrotados del FSLN.

- ¿Cuál es, en su opinión, la razón de la ruptura que se ha dado en el FSLN?

La ruptura se debe a un proceso prolongado de suspensión de debate interno y de formación política en el que el partido pasó a ser controlado por una sola persona (Daniel Ortega). Sus planteamientos e ideas pasaron a ser las que determinaban el futuro del FSLN y su programática. A través de procesos de descalificación y exclusión se fueron apartando a una serie de compañeros que al final nos hemos agrupado y que ahora constituimos otra fuerza. Creo que prevaleció en Daniel Ortega y un grupo que le ha acompañado siempre, un excesivo interés en el control de espacios de poder, reduciendo la política al control y a tener poder. Eso tiene que ver también con que se fue creando un grupo económico cuyos intereses fueron los que prevalecían. Esa fue la razón central. Después ya vinieron otras cosas, porque precisamente por ese afán de poder, en el 98 Daniel no dudó en pactar con Arnaldo Alemán, lo que provocó que otros más se fueran, incluida yo. Porque estábamos totalmente en contra de que, sin importar que estábamos hablando con un señor de derechas pero además absolutamente corrupto, se entraran en componendas con propósito de acaparar más poder. Un pacto que en un principio la población no supo qué consecuencias iba a tener, pero que con el tiempo fue mostrando realmente su naturaleza, concitando el repudio de muchas personas.

En mi opinión ha habido 4 decantamientos en la historia del sandinismo. El primero en el 90 tras la derrota electoral, en el que mucha gente se desencantó. Un segundo en el 94 con la salida de Sergio Ramírez y otros intelectuales pero que solo fue de personalidades y de líderes pero que no consiguió llegar hasta la base. Un tercero que sí llegó a las bases y que fue en el 98 tras el pacto. Y un cuarto, que ha sido el más grande, que está ligado a la negativa de Daniel a hacer primarias para decidir el candidato a las elecciones de este año 2006. Herty Lewites, que había sido alcalde de Managua, se postuló al pensar que sería mejor candidato por el respaldo popular que tenía. Y la respuesta fue expulsarlo a él y a quien lo respaldó, cerrando las primarias que estatariamente estaban establecidas, y se proclamó de nuevo Daniel Ortega como candidato. Pero la diferencia ahora fue que ahora decidieron seguir en la lucha y formaron la Alianza MRS. Además, ese movimiento comenzó a jugar un rol de fuerza de aglutinamiento. El gran mérito de Herty Lewites fue que decidió no irse a su casa, sino seguir luchando de manera que todas las oleadas

que se habían retirado del sandinismo, se aglutinaron alrededor de esta fuerza. Una fuerza que no es sólo sandinista. Viene gente de otros sectores y el votante es en su mayoría un votante sin partido, aunque el núcleo es del sandinismo.

- ¿Cree que los intereses económicos de algunos miembros del Frente y el acaparamiento de poder por parte de Daniel Ortega al que se refiere podrían ser herencia de una lógica, la del sandinismo, que ya en su momento tuvo que pactar con la burguesía y presentó una fuerte jerarquización en sus filas?

Yo creo que no. La jerarquización en el Frente es algo común a cualquier fuerza que tuvo que luchar con las armas en la mano, ya que las fuerzas guerrilleras requieren de una estructura vertical. En segundo lugar, nunca el FSLN pactó con la burguesía. Nosotros tuvimos una política de unidad nacional, de alianzas, indispensable para derrocar al somocismo. Cualquier fuerza de izquierdas que se proclame revolucionaria tiene que ser capaz de hacer alianzas, sin perder el perfil y sin traicionar sus valores. En el caso del pacto con Alemán, no fue la alianza la que les hizo perder los valores. Ya los habían perdido y por eso miró a lo más sencillo: aliarse con Alemán. Más bien lo que se da es un proceso de aburguesamiento de un sector que decidió utilizar al Frente como su mecanismo de reproducción de sus ventajas en la sociedad e, incluso, como mecanismo para competir en condiciones desiguales en el mercado, a través del control de las instituciones.

Es un proceso que parte de la derrota electoral y que coincide con un desencanto general acerca de las posibilidades de construir verdaderos procesos populares y revolucionarios por la caída de Europa del Este. Hubo un desencanto general que provocó en las izquierdas procesos de acomodamiento que también se dieron en el Frente.

- ¿Qué opinión tiene de la política de reconciliación del Frente que le ha llevado a acercarse al somocismo y a las altas jerarquías de la Iglesia católica?

El problema central es que Daniel, y el grupo que lo rodea, convirtieron el poder en la razón de ser absoluta de su vida. Cuando tú sitúas el control del poder como control de las instituciones como único objetivo, y no el poder para transformar la realidad, eso te da para cualquier cosa. Del 90 al 96 la manera de conservar poder Daniel fue la movilización de masas, la lucha del pueblo. Él tenía capacidad de mover a la gente. La gente no se daba cuenta, nosotros mismos no nos dábamos cuenta, yo esto lo he comprendido después. Pero había luchas que aparentemente se daban por reivindicaciones legítimas de la gente frente a los procesos neoliberales, pero siempre el negociador era él. Tal vez conseguía alguna cosita para la gente pero nadie se daba cuenta de que él estaba negociando sus propias cuotas de poder. Este es el caso de los procesos de Concertación 1 y 2 en los que los procesos de privatización dejaron parte para los trabajadores. Pero muchos de ellos no eran trabajadores. Los resultados eran que la gente cada vez tenía menos y empezó a perder fuerza la capacidad de Daniel para movilizar a las masas y paralizar el país. A partir de ahí Daniel pasó a pensar en cómo tener poder por medio de la transacción. Y se encontró con Alemán. Con el poder del Congreso del 98 que le votó por unanimidad, Daniel decidió hacer el pacto sin haberlo discutido con nadie. Fíjate que el Congreso no discutió ese tema, y en la alocución de clausura Daniel ya habló del pacto sin que se hubiera hablado para nada en el Congreso. En síntesis, es una obsesión enfermiza por el poder, lo que le lleva a todo esto.

Entonces, vamos a elecciones. Daniel sabe que él sólo no gana las elecciones. Ya lo

ha probado. Entonces está en una desesperación por juntar lo que pueda juntar. Y creo que el Frente está acabando por ser un partido conservador en su práctica política, aunque conserve un discurso virulento de izquierdas. Es el único partido que ha declarado estar en contra del aborto terapéutico, mientras la mayoría de las mujeres del Frente lo reivindican como una cuestión justa. Y en esa involución dice "para yo ganar he de acercarme a la Iglesia"; y empieza a pedir perdón, a besar anillos, y le da la presidencia del Consejo Supremo Electoral a un allegado del Cardenal Obando. Incluso había carteles del Frente apoyándole cuando Obando tuvo sus diferencias con Bolaños, cuando éste atacó a Alemán, que es uno de los principales amigos del Cardenal.

Y por último, llevar de vicepresidente a un señor que fue amigo personal de Somoza (Jaime Morales Carazo), organizador y gestor de la Contrarrevolución, amigo personal y asesor suyo durante su presidencia de Alemán. El acercamiento al somocismo es evidente. Los magistrados danielistas le dieron una cementera a un Somoza. Y ahora han pactado con el Partido Liberal somocista (el PLN), que es la fuerza más recalcitrante del somocismo.

- ¿Cómo interpreta entonces el apoyo de los países llamados antiimperialistas a Daniel Ortega y en concreto de Venezuela y su petróleo?

En cuanto al tema del petróleo, Venezuela ha propuesto crear una sociedad para poder venderlo en condiciones concesionales, pudiendo pagar una buena parte en 25 años con un interés muy bajo. Pero eso no es si gana Daniel Ortega. Ellos dicen que lo pueden hacer ya. Nosotros hemos dicho que estamos dispuestos a hacer realidad ese acuerdo. Herty ya manifestó públicamente que quería viajar a Venezuela para exponer su voluntad de hacer realidad un acuerdo que ha sido torpedeado por el gobierno de Bolaños por una cuestión puramente ideológica y su servilismo a Bush.

Ahora bien, es evidente que los gobiernos de Venezuela y Cuba ven con buenos ojos un triunfo de Daniel Ortega, dado que prefieren un gobierno que va a tener relaciones armoniosas con ellos que un gobierno de derechas que, como los de ahora, no tienen ni embajada en La Habana, lo cual impide incluso la realización de proyectos de cooperación a los que Cuba está dispuesto. Herty y Edmundo han dicho que abrirían una embajada en La Habana. ¿Con quienes tienen relaciones oficiales el Partido Comunista de Cuba o el Gobierno de Venezuela?: con el Frente. Porque es la organización que ha aparecido históricamente de izquierdas. Nosotros no hemos tenido la oportunidad de informar ni de mantener las relaciones porque somos una fuerza nueva. Ello hace que para nosotros sea difícil hacer ver que somos una fuerza de izquierdas, pero lo somos.

- ¿Cuál es la razón por la que su corriente, Movimiento por el Rescate del Sandinismo, apoyó a Ortega en el 94 frente a las corrientes más socialdemócratas y ahora ya no? Y ¿son ahora compatibles la "renovación" y el "rescate" del sandinismo?

En el 94 se dio un proceso de lucha interna en el que había un sector que tenía dos grandes paquetes de planteamientos: la democratización del Frente y la modificación de su ideología hacia una posición más de centro. Nosotros rechazamos a esta fuerza por este segundo punto, porque ellos incluso decían que ya para qué seguir proclamándonos antiimperialistas cuando ya éste casi ni existía. Esto iba acorde con una serie de corrientes de revisión ideológica a raíz de la caída del Muro de Berlín. Pero juzgamos correcto su planteamiento de democratización, y

por eso cuando llegamos a la Dirección Nacional empezamos a presionar por la democratización del Frente. Yo, como Secretaría de Organización, impulsé el tema de las primarias en la elección de autoridades en el 95 y en las elecciones del 96. Pero en el 97-98 ese proceso se empezó a atrancar, dándose una ruptura nuestra con Ortega, de manera que en el Congreso del 98 nosotros no presentamos candidato al estar en contra de cómo se estaba conduciendo el Frente.

Además es que ahora, el gran debate en Nicaragua ya no es el debate de posiciones neoliberales o antineoliberales. Nuestra gran preocupación actualmente es cómo no regresar a una cierta forma de dictadura, porque el Pacto ha hecho involucionar las instituciones de tal manera, que aquí nuestra preocupación es ya casi salvarnos el pellejo. Vos estás en manos de unos jueces que si se les ocurre te pueden mandar a la cárcel. Ya nos ha pasado. Es el comportamiento mafioso de esa cúpula es el que nos hace colocarnos en un terreno que es bien complicado. Nosotros, guardando nuestras diferencias con el MRS, nos decidimos incorporar como Izquierda haciendo ver claramente cuales son los puntos que tenemos en común y cuales en diferencia. Esos puntos de diferencia no los pudimos defender en el seno del Frente porque allí no hay debate. Allí si estás en desacuerdo te aplastan, te denigran, te descalifican o te crean un juicio como hicieron con Henry Ruiz para mandarlo literalmente a la cárcel. Sin embargo en este espacio nosotros vamos a plantear batalla. Una vez que pasen estos procesos electorales, nosotros tenemos que hacer procesos de cohesión interna y ver si logramos que esta fuerza se defina más claramente de izquierdas. Una vez pase ese proceso electoral nacional, tenemos que pasar a un proceso interno para autodefinirnos programáticamente. Nosotros estamos ahora urgidos por la necesidad de que en estas elecciones haya la posibilidad de un cambio, porque la reedición del panorama tal y como está ahora es mortal para nosotros y para los intereses generales de la gente. La unidad es una unidad táctica en función de una lucha de carácter electoral, pero tenemos que poner por encima de todo el interés de buscar cómo cambiar un poco este país.

- ¿Qué es lo que tienen en común y qué es lo que les diferencia del MRS?

Tenemos en común un espacio democrático, pero también el interés por ganar estas elecciones y hacer reformas constitucionales que modifiquen cosas claves como los megasalarios (un diputado gana 5000 dólares al mes y un maestro 70), no tiene porque haber 16 magistrados y agruparse en bancadas y actuar conforme les mandan los caudillos de cada uno de los partidos, estamos de acuerdo en que debemos restablecer mecanismos de participación como el referéndum o el plebiscito, en cosas clave de la economía, ambos estamos preocupados por el rescate de los principios y valores sandinistas como la fraternidad y la honestidad que han sido pisoteados por gente que se llama sandinista pero que son deshonestos, ladrones, corruptos.

¿Qué nos diferencia? No es una diferencia tajante. Hay gente que reconoce la Revolución Cubana como un referente e incluso a Fidel (como nosotros), pero hay otros que no. Tenemos diferencias en nuestro pensamiento neoliberal. Yo por lo menos pienso que no hay posibilidades de dar respuesta a las necesidades de los pobres en el marco del mercado capitalista. Hay que trabajar por la construcción de un socialismo como un referente utópico. Otros no lo piensan así. Pero nuestros planteamientos los debemos de luchar en el interior de esta fuerza y buscar una correlación no sólo adentro, sino afuera, que es la fuerza principal. Daniel Ortega puede hablar contra el neoliberalismo, ¿pero cuanta educación política ha hecho para que las sean las masas las que abracen las luchas contra las privatizaciones? Yo creo que lo primero es trabajar y crear una correlación social, que es mucho

mejor que tener un discurso antineoliberal y una práctica de derechas.

-Desde el Frente se les acusa de ser una agrupación neoliberal.

Nuestra posición es antineoliberal. Lo hemos dicho claramente. Para nosotros Daniel Ortega no es antineoliberal, de lo podemos demostrar con su práctica política de los últimos 15 años.

- ¿Y el hecho de que Edmundo Jarquín venga del BID?

Pero es como el caso de Stiglitz, que viene del Fondo Monetario Internacional y sin embargo por eso está clarísimo de que esas políticas han sido nefastas para nuestro pueblo. El hecho de que Jarquín haya trabajado en el BID no significa que tenga pensamiento neoliberal, tal y como ha expresado claramente en sus presentaciones públicas.

Además, las conductas de un presidente no van a estar determinadas principalmente por su propia formación. Lo determinante que uno ha de ver es la práctica política y no las historias. Y sino veamos el caso de Daniel Ortega.

- Siempre ha defendido la utopía como referente de la acción política, ¿sigue haciéndolo?

Si, y precisamente por eso estamos en esta lucha. En cada momento hay que buscar la manera más adecuada para cambiar la realidad. Nosotros estamos haciendo de esta campaña una campaña que sea capaz de volver a concitar las ganas de trabajar y luchar por un cambio más profundo que el de cambiar un presidente. En las conversaciones con la gente yo les digo: ni Mundo, ni Carlos Mejía, ni nosotros vamos a hacer los cambios, los cambios los tiene que hacer la gente, y por eso necesitamos que Uds. se involucren y sepan más de cuestiones económicas, de resistencia, de lucha desde las organizaciones. Podemos tener un gobierno de izquierdas, pero si no hay un pueblo empujando y luchando por sus reivindicaciones, terminan actuando como un gobierno de derechas.

- Pero se ha dado una gran desmovilización social en Nicaragua.

El Frente tiene coptadas a las organizaciones a través de prebendas a sus dirigentes. La mayoría de ellos son diputados o tienen sus carguitos. Las luchas que se ven son cuando hay algo que interesa a Daniel Ortega. Eso desmoviliza porque a la gente no le gusta luchar para que alguien ajeno consiga prebendas, pero por otro lado cuando intentamos hacer organizaciones autónomas hay una lucha terrible para desbaratarlas.

Mónica Baltodano

Nicaragua: Una nueva opción de izquierda

(Hika, 178-179zka. 2006eko ekaina/uztaila)

El 5 de noviembre habrá elecciones generales en Nicaragua. El Frente Sandinista presenta nuevamente a Daniel Ortega como candidato presidencial, y muchos luchadores latinoamericanos piensan de buena fe que Daniel Ortega y el FSLN siguen siendo los únicos referentes de la izquierda en Nicaragua y por tanto,

le endosan todo su respaldo, ignorando las dramáticas mutaciones político-ideológicas experimentadas por el FSLN y por Daniel Ortega en los últimos años.

El FSLN, una formidable organización revolucionaria, es hoy víctima del secuestro y control férreo de Daniel Ortega y de un pequeño grupo de dirigentes sandinistas, convertidos en empresarios a partir de las propiedades de las que se adueñaron con el reparto de bienes del Estado realizado tras la derrota electoral del FSLN en 1990. Este grupo dominante no sólo se apropió de bienes y de capital, también se apropió de las estructuras de dirección del FSLN, centrando sus objetivos en el control de espacios de poder, en el fortalecimiento de sus intereses económicos y en las apuestas electorales, con una visión prebendaria de la política.

Esta transmutación no se produjo de la noche a la mañana. Ha sido un proceso largo y continuo que aconteció no sin resistencias al interior del sandinismo, provocando en él serias fracturas. Hasta hoy, sectores de la militancia de base continúan soñando con que el FSLN pueda reivindicarse como una fuerza de transformación comprometida con los excluidos.

El proceso de transmutación del FSLN y de D. Ortega.

La derrota electoral del FSLN en 1990 coincidió con un proceso de reflujo de las ideas y de los procesos revolucionarios en todo el mundo. En ese contexto, aquella derrota fue asumida por los dirigentes y militantes sandinistas con variados niveles de comprensión. A riesgo de simplificarlos, diríamos que para unos significó el aniquilamiento de las posibilidades de construir una sociedad más justa y el fin de la utopía. A partir de esa perspectiva, iniciaron un recorrido de *ajustes a la realidad*, camino que desembocó para algunos en claudicación. Para otros, la derrota fue un revés en el camino de la lucha que, aunque estratégico, no significó el cierre de las esperanzas, el fin de la utopía o un punto final a las luchas por la construcción del otro mundo posible, ése que algunos seguimos llamando socialista.

Después de la derrota del 90, la mayor parte del sandinismo se propuso resistir el proceso de restauración del régimen oligárquico. Sin embargo, esta voluntad no fue expresada ni en un programa ni en una estrategia ni siquiera en tácticas a seguir. El enfrentamiento de las complejas coyunturas de aquellos años impuso la lógica de priorizar las tareas inmediatas, postergando la urgente tarea de crear una nueva visión estratégica. Al pasar los años, los objetivos inicialmente proclamados fueron diluyéndose en la práctica y, como ha escrito recientemente Humberto Ortega, del *radicalismo* pasamos al *realismo político*. Las luchas en defensa de la propiedad –las tierras y las fábricas entregadas apresuradamente a campesinos, trabajadores y cooperativistas– adquirieron relevancia. Sin embargo, y lamentablemente, esas luchas sirvieron para encubrir la apropiación indebida de medios y bienes que hicieron algunos dirigentes sandinistas para su beneficio personal. Esta *piñata* debilitó la indiscutida fuerza moral y ética que hasta entonces tenía el sandinismo. Con la derrota electoral se diluyó también la conducción colectiva. Y Daniel Ortega –quien se mantuvo a la cabeza del partido– fue convirtiéndose en el principal y casi único representante del FSLN y en el negociador de todas las luchas sociales.

Por su parte, el movimiento social –que no estaba en capacidad de representarse a sí mismo, acostumbrado a depender de la dirección de *la vanguardia*, carente de autonomía y personalidad política propia–, terminó siendo mediatizado por los intereses políticos del núcleo danielista, ya penetrados por los intereses económicos del emergente *grupo económico sandinista*. Las organizaciones populares, que al inicio hicieron esfuerzos de resistencia al proceso de contrarrevolución e implantación del neoliberalismo en el país, terminaron muy pronto sometidas a los imperativos políticos impuestos por la dirección del FSLN.

Así, las luchas de carácter popular pasaron a ser controladas por intereses políticos y no fueron el resultado de la dinámica propia de los sectores sociales. En las luchas se incluyeron demostraciones artificiales de fuerza, que pasaban rápidamente a la confrontación con métodos violentos, lo que anulaba las posibilidades de masificar y legitimar la resistencia popular al neoliberalismo. Cada una de estas confrontaciones violentas concluía con las negociaciones directas de Ortega con el gobierno de Violeta Chamorro, sustituyéndose así la legitimidad de la lucha y el liderazgo de sus dirigentes populares por el liderazgo de Ortega y la priorización de sus particulares intereses. Esta dinámica duró varios años. 1997 marca el punto de agotamiento de las luchas populares: una y otra vez instrumentalizadas desde arriba, se evidenciaron ineficaces para lograr algún resultado significativo para los intereses de la gente.

Pactos, componendas y reparto de puestos de poder.

En el Congreso Sandinista de 1998, y en un contexto estremecido por las acusaciones de violación sexual interpuestas por su hijastra Zoilamérica, Daniel Ortega selló su viraje hacia la derecha dando todo su respaldo a la corriente del FSLN denominada *Bloque de Empresarios Sandinistas* e incrementando sustantivamente las cuotas de poder que ya tenían al interior del FSLN.

En su alocución de cierre de aquel Congreso, Ortega, de manera unilateral e inconsulta, anunció su decisión de deponer la lucha popular para emprender el camino de la transacción y los pactos, camino que ya había iniciado en 1997 negociando con Arnoldo Alemán –recién llegado al gobierno– la Ley de la Propiedad Reformada, Urbana y Rural. A partir de ese año se inicia un proceso de transacción con este corrupto gobernante y con su Partido Liberal Constitucionalista (PLC). El proceso concluyó con un pacto entre las cúpulas políticas del FSLN y del PLC, que desembocó en una nueva y antidemocrática Ley Electoral y en Reformas a la Constitución para aumentar los altos cargos del Estado, repartidos por Alemán y Ortega entre sus allegados. A partir de entonces se hicieron evidentes las contradicciones que con la corriente pactista encabezada por Ortega tenían varios diputados sandinistas en el Parlamento. Víctor Hugo Tinoco y yo misma cuestionamos firmemente el pacto, pero mientras avanzaba en componendas prebendarías con Alemán y la derecha, Ortega aplicó la represión interna, las purgas al estilo estalinista y todo tipo de maniobras para aniquilar cualquier expresión crítica en el seno del FSLN.

A nuestro juicio, lo más grave del pacto FSLN-PLC fue el compromiso asumido por Ortega de desmovilizar las fuerzas sociales y neutralizar cualquier lucha popular. Con el pacto, se terminaron todas las resistencias a las privatizaciones, a las políticas del Fondo Monetario y del Banco Mundial y a las diversas expresiones de los planes de ajuste estructural. El pacto se expresó también, aunque calladamente, en numerosas negociaciones subterráneas en torno a la propiedad. Con ellas se incrementó el capital del emergente grupo económico sandinista, integrado también por ex-dirigentes obreros y campesinos, que ya para entonces usufructuaban propiedades negociadas en los Acuerdos de Concertación con el gobierno de Violeta Chamorro y ahora repartidas en el pacto con Alemán. Estas oscuras negociaciones permitieron también, sin ninguna denuncia u oposición del FSLN, que Arnoldo Alemán desplegara la corrupción más galopante nunca antes vista en Nicaragua. Así creció el nuevo grupo económico emergente liderado por Alemán, el nuevo socio de Daniel Ortega. Con la exclusión y el aislamiento de líderes históricos del sandinismo, y con la supresión de la conducción colectiva, las bases sandinistas, desprovistas de información adecuada, de educación política y no entrenadas en el debate, huérfanas del instrumental ideológico para enfrentar las nuevas condiciones nacionales, terminaron asumiendo

como único liderazgo el del Secretario General del FSLN, Daniel Ortega. Están ahí las causas más inmediatas del caudillismo que hoy él ostenta. La lógica de la democracia liberal provocó también una aguda lucha al interior del FSLN en el afán de ser designados para ocupar los cargos institucionales mejor remunerados y con más privilegios. Nombrar a los principales dirigentes de las organizaciones populares en cargos institucionales se convirtió también en un mecanismo para cooptarlos.

El Gobierno pro-yanqui de Enrique Bolaños.

Este proceso, iniciado durante el gobierno de Violeta Chamorro, agudizado por el pacto con el PLC durante el gobierno de Alemán, encontró al FSLN en 2001, cuando llega al gobierno Enrique Bolaños, en estado de descomposición.

Aunque ganó las elecciones dentro del PLC –el partido de Alemán–, Bolaños se enfrentó inmediatamente a Alemán acusándolo por corrupción. Daniel Ortega aprovechó la situación de inestabilidad que esta decisión creó, y en vez de asumir a fondo la lucha contra la corrupción, encarnada en Alemán, escogió el camino de *jugar a tres bandas*: pactar con Bolaños o con Alemán según conviniera a sus intereses.

Todo esto explica por qué, a pesar de las grandes presiones de las bases sandinistas, y de la población en general, las posiciones de la dirección del FSLN ante la corrupción de Alemán y de su gobierno fueron prácticamente inexistentes. No fue hasta que Ortega logró pactar con Bolaños el control del Parlamento y otras prebendas, que el *danielismo* –hay que llamarlo así, y no sandinismo– dio sus votos para suspenderle la inmunidad a Alemán. No fue hasta entonces que Ortega dio la orden a una jueza sandinista para que dictara contra Alemán una sentencia condenatoria.

La permanente intromisión del gobierno de Estados Unidos en el escenario político de Nicaragua, su odio visceral contra el sandinismo y la actitud sumisa ante el gobierno Bush del Presidente Bolaños fracturaron el precario equilibrio del pacto Ortega-Bolaños y favorecieron, con nuevos bríos, el *repacto* Ortega– Alemán (para entonces, ya condenado a 20 años de *prisión*, que cumple en su cómoda hacienda personal). Hasta esa prisión-hacienda llegaron innumerables veces Daniel y sus allegados a reunirse con Alemán, y en la borrachera de su maridaje ambos firmaron nuevos *acuerdos estratégicos* (¡con un reo condenado a 20 años por robo descarado del erario público!). En enero de 2004, una de esas reuniones quedó plasmada, como prueba imborrable del contubernio, en una ignominiosa fotografía que es hoy icono de la traición a los ideales del sandinismo.

Los compromisos entre Alemán y Ortega van hoy mas allá de lo que aflora a luz pública: el reparto de todos los puestos públicos importantes, el reparto de sentencias judiciales –una para vos, otra para mí–, el reparto de fondos desde la Asamblea Nacional –uno para vos, otro para mí–, el reparto de leyes, el reparto de jueces y magistraturas. Además, esta repartidera la realizan con un descarado despliegue de poder inmune e impune, como una forma de sembrar el temor generalizado. Hoy, las decisiones de todas las instituciones del Estado en Nicaragua penden de manera directa de la voluntad de Alemán o de Ortega. Ambos caudillos imponen su voluntad al margen de la justicia y de las leyes. La percepción compartida de la mayoría de los nicaragüenses es que estamos en manos de dos grupos mafiosos.

A esta trágica situación hay que sumar que muchos de los actuales dirigentes del FSLN se han *convertido* a grupos religiosos fundamentalistas y supersticiosos, haciendo de la militancia política y de la magia religiosa una confusa mezcla, en la que los delitos se transmutan en pecados y el *amor* se ha vuelto la bandera política del FSLN. Esto ha coincidido, no de manera casual, con

otro pacto, el amarrado entre el Cardenal Miguel Obando –enemigo frontal de la revolución sandinista y de la iglesia popular durante los años 80– y la familia Ortega-Murillo (esposa de Ortega y lideresa de la nueva *espiritualidad*), tras favores de Ortega a Obando, aprovechando los espacios del FSLN en el Poder Judicial y el Poder Electoral, hoy presidido por un protegido de Obando, gracias al respaldo de Ortega.

El viraje del Cardenal comenzó cuando se hizo claro que las raíces de la corrupción del gobierno Alemán tocaban también a la jerarquía católica y a instituciones ligadas a ella. Entre los privilegios gozados al amparo de la corrupción, el más conocido fue la introducción al país, libre de impuestos, de centenares de vehículos de lujo para allegados del Cardenal, a través de COPROSA, su ONG.

El empobrecimiento de la mayoría.

Durante estos años el neoliberalismo ha logrado desmontar casi todas las transformaciones sociales que hizo la revolución en los años 80 y ha instalado un capitalismo voraz e inhumano. Se han privatizado los servicios públicos, se ha entregado nuestra economía a capitales transnacionales, se ha cedido el territorio nacional en concesiones mineras y forestales, se impulsa la privatización de la salud y de la educación. Florecen lujosos comercios, gasolineras, casinos, y para la gran mayoría del pueblo no queda otro camino que los mal pagados empleos de las maquilas, la emigración a Costa Rica y a Estados Unidos o la sobrevivencia en la más absoluta pobreza y falta de oportunidades.

Los líderes oficiales del FSLN no han hecho nada para enfrentar el despojo hecho al pueblo de los logros revolucionarios y la cancelación de sus esperanzas en un futuro digno. Peor: también ellos han participado en ese despojo a través de las instituciones estatales que controlan y de las empresas que manejan. Sólo les queda la retórica revolucionaria, y la única *oposición* que practican se orienta a controlar más puestos de poder.

La construcción de una nueva alternativa desde el sandinismo.

A principios del año 2005 un numeroso grupo de sandinistas inició un movimiento político para postular al entonces saliente alcalde de Managua, el sandinista Herty Lewites como candidato presidencial del FSLN. Correspondía resolver la aspiración de Lewites en elecciones primarias internas, según lo establecen los Estatutos del FSLN. Sin embargo, la respuesta de la dirigencia oficial fue la eliminación de las primarias y la proclamación ilegal y arbitraria de Daniel Ortega como candidato presidencial del FSLN, por quinta vez y tras tres derrotas consecutivas.

La supresión de las primarias presidenciales fue acompañada de la expulsión del FSLN, sin que mediara ningún procedimiento legal, de Lewites y de Víctor Hugo Tinoco. Toda suerte de descalificaciones fueron lanzadas contra Lewites y quienes le apoyaban: *agentes del imperialismo, agentes de la derecha, enemigos de los intereses populares*. Descalificaciones inconsistentes, pues Lewites había sido siempre una de las personas de más confianza del propio Daniel hasta que osó desafiarle en su candidatura presidencial. Tinoco había sido Vicecanciller del gobierno sandinista y era miembro de la Dirección Nacional del FSLN, aunque desde el comienzo se opuso al pacto con Alemán.

Estos actos autoritarios y arbitrarios concitaron un repudio generalizado del sandinismo y contribuyeron a ir aglutinando en torno a Lewites a sandinistas que durante estos años fueron marginados por Ortega: Comandantes de la Revolución

como Victor Tirado, Henry Ruiz y Luis Carrión, intelectuales como la escritora Gioconda Belli, el poeta Ernesto Cardenal y el cantautor Carlos Mejía Godoy, Comandantes Guerrilleros como Mónica Baltodano y Rene Vivas. Y a un sinnúmero de líderes y militantes de base, que finalmente organizaron el Movimiento Por el Rescate del Sandinismo (MPRS), una fuerza política dispuesta a rescatar los valores e ideales sandinistas y a apostar por un proyecto que transforme integralmente la situación de nuestro país.

Como objetivo de corto plazo, el MPRS decidió construir una alternativa electoral para noviembre de 2006. En agosto de 2005 nos aliamos con el Movimiento Renovador Sandinista, fundado en 1996 por el escritor Sergio Ramírez y la Comandante Dora María Téllez. En mayo, con el Partido Socialista Nicaragüense, el Partido de Acción Ciudadana y el Partido Verde Ecologista. Otras alianzas incluyen hoy a movimientos políticos y sociales no partidarios, como CREA (Cambio, Reflexión Ética y Acción) –que aglutina a miembros de la Juventud Sandinista y a combatientes de la defensa de la revolución en la década de los 80–, al Movimiento Autónomo de Mujeres y a asociaciones de víctimas de plaguicidas (Nemagón). Más recientemente, se sumó el Comandante Guerrillero Hugo Torres, General retirado del Ejército Sandinista, reconocido por su participación en acciones heroicas en la lucha contra la dictadura somocista.

El escenario electoral de noviembre.

A las elecciones de noviembre, la derecha concurre con dos fuerzas: el PLC de Arnoldo Alemán y una nueva agrupación liberal-conservadora, la ALN-PC, que trata de distanciarse de la corrupción y de los estilos mafiosos de Alemán y del PLC. La ALN-PC cuenta con el respaldo del gran capital nacional y especialmente, con el beneplácito del gobierno de Estados Unidos, que ha hecho y seguirá haciendo lo imposible por unir a ambos grupos.

El escenario electoral nicaragüense está este año muy lejos de la polarización de contiendas anteriores, donde los votantes tenían que decidir siempre entre sandinismo y antisandinismo, pero donde los sandinistas tenían una única representación: el FSLN y Daniel Ortega como candidato. Este año, la Alianza MRS es la nueva fuerza política de izquierda, que reclama un cambio profundo para Nicaragua y una refundación del sandinismo para poder responder a las transformaciones que requiere nuestro país.

La organización de esta nueva alternativa electoral sandinista fue urgida por miles de sandinistas opuestos al continuismo y a la corrupción de Daniel Ortega. Nos negamos a concurrir a las elecciones con una camisa de fuerza basada en la lógica de que no importa qué hagan los dirigentes, qué intereses favorezcan o cuán cuestionables sean sus conductas, porque al final los sandinistas tenemos que *cerrar filas* y votar por los candidatos que la cúpula *danielista* nos haya impuesto, porque de lo contrario "sos un traidor pro imperialista".

Ciertamente, el discurso de Ortega y sus acercamientos oportunistas a líderes de la izquierda latinoamericana buscan mostrarlo como un izquierdista radical. Lamentablemente, fuera de Nicaragua se desconoce la esquizofrenia del FSLN y de sus dirigentes: en la boca un discurso de izquierda y en la vida una práctica política corrupta y favorecedora del neoliberalismo y de los intereses de la derecha.

El programa y el discurso del candidato de la Alianza MRS, Herty Lewites, es un discurso moderado, no comprometido demagógicamente con cambios para los cuales no existe aún una correlación favorable en Nicaragua. Lewites se ha proclamado de centro izquierda y sin duda lo es, pero dentro de las fuerzas que lo acompañan hay mucha gente que ha luchado y sigue resistiendo resueltamente el modelo imperante con radicalidad. Hoy, la realidad nicaragüense reclama cambios

institucionales y legales inmediatos y en este objetivo podemos encontrarnos distintos sectores, aún desde matices y diferencias ideológicas, sabiendo que después de las elecciones otras luchas están por hacerse.

Herty Lewites es un sandinista con larga trayectoria en el sandinismo y es un hombre que cuenta con respaldo y simpatía en amplios sectores del pueblo, más allá del sandinismo, por su capacidad para hacer cosas a favor de la gente. Es una opción de centro izquierda. Su candidatura presidencial ha abierto una oportunidad para superar el pactismo, la corrupción, el desprestigio de la clase política y el sometimiento de la nación a los intereses de Daniel Ortega y de Arnoldo Alemán. Después de 15 largos años de neoliberalismo y de corrupción, las fuerzas de izquierda y las fuerzas progresistas tenemos hoy la oportunidad de empezar a cambiar las cosas.

*NOTA. **Mónica Baltodano** fue comandante guerrillera, ex-ministra, y es actualmente líder de la izquierda sandinista*

Nicaragua:

Pecados veniales

Sergio Ramírez. Nicaragua, 31 octubre del 2006.

En estos días anteriores a las elecciones en Nicaragua, en la prensa internacional se ha reproducido un artículo del sacerdote belga Francois Houtart, a quien conocí, y llegué a apreciar, a raíz de sus constantes visitas a este país en los años de la revolución. Sus aportes de entonces, desde la perspectiva de la teología de la liberación, fueron sobre todo éticos. Y es sobre la ética que mi viejo amigo de la izquierda católica escribe en su artículo.

Dice que hay tres niveles de ética a tomar en cuenta, desde la perspectiva de la izquierda, a la hora de definir los respaldos a las fuerzas políticas: "La lucha contra el neoliberalismo es el imperativo moral más importante. Se trata del nivel ético que tiene que orientar todos los otros y que constituye la base de cualquier izquierda", afirma el padre Houtart. Los otros dos, prosigue su argumento, quedan subordinados a ese primer nivel: la ética interna de los partidos, y la ética personal de sus dirigentes.

En consecuencia, se puede faltar a la ética interna y a la ética personal, mientras se esté en lucha declarada contra el neoliberalismo, el imperativo moral más importante. Todo esto alega el padre Houtart, en abono de su apoyo público al comandante Daniel Ortega, candidato del FSLN.

Esta conclusión me deja perplejo, sobre todo cuando el padre Houtart reconoce que ese partido, aunque no del todo de izquierda, es lo más que se acerca a la izquierda, y a lo que él llama "el eje progresista latinoamericano". Y no lo entiendo del todo, porque siempre he creído que el orden de los factores éticos es otro, y que sin ética personal, primero que nada, y sin ética política, no es posible entregarse a la lucha por ningún fin superior.

Daniel Ortega y la cúpula del FSLN dejaron de ser de izquierda hace tiempo, empezando por la perspectiva ética personal y de conjunto, y sus posiciones políticas se disputan el cetro de la extravagancia cavernaria con los más connotados partidos de derecha, digamos el Partido Popular de España, como por ejemplo, la penalización del aborto terapéutico, votada en la Asamblea Nacional en estos días, con el respaldo vehemente de Ortega y de su esposa, y traducido en el voto en bloque de los diputados del FSLN. Desde ahora, los responsables de un

aborto terapéutico, médicos, enfermeras, la propia madre y sus familiares que lo consientan, irán a la cárcel con pena de cuatro años.

Esto tiene para mí mucho que ver con la ética, aunque no tenga que ver nada con el neoliberalismo. Alguien que se somete sin pudor a las posiciones de la jerarquía de la iglesia católica, que está en su derecho de condenar el aborto terapéutico, solamente porque piensa granjearse el favor del cardenal Obando y Bravo, y atraer los votos de la clase media conservadora organizada en cofradías y congregaciones alrededor de esa jerarquía, está dejando en harapos su credibilidad. Y son, de todas maneras, unos votos que nunca podrá atraer.

Aún cuando Ortega se proclamara en contra del divorcio civil y a favor de su restitución al ámbito religioso, o declarara que va a establecer la educación religiosa en las escuelas públicas, algo que no descarto llegue a ocurrir si ganara las elecciones, esos sectores conservadores seguirán siendo enemigos suyos. De manera que es como el pariente pobre, que lleva de regalo las gallinas para la fiesta de sus parientes ricos, pero debe comer en la cocina.

Ortega encabezó en las calles marchas altisonantes en contra de la aprobación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (TLC), y luego ordenó a sus diputados que dejaran aprobar el tratado. Antes de empezar la campaña electoral despotricaba contra el FMI y el neoliberalismo, pero su candidato a vicepresidente, que fue miembro del directorio de la contra en Miami, ha sido ahora comisionado de notificar a los representantes de ese organismo en Managua, que las relaciones de Ortega con ellos, de ganar las elecciones, serán más que excelentes.

Y por si fuera poco, el mismo candidato a vicepresidente ha declarado que varios ministros del actual gobierno neoliberal del presidente Bolaños, han recibido ofertas de quedarse a servir en un gobierno del FSLN.

Tal vez son cosas que el padre Houtart no sabe, pero que fácilmente puede comprobar. Y si ya las sabe, me cuesta mucho entender cómo es posible que la renuncia a los principios, el oportunismo político, la mentira y la doblez, todos ellos asuntos que corresponden a la ética personal, y a la ética de un partido, no terminen derribando, y sepultando lo que él pone como imperativo moral más importante, la supuesta lucha contra el neoliberalismo.

Para no hablar de las otras violaciones a la ética, tan graves, o más graves aún, como son la inmoralidad en la conducta personal, el enriquecimiento ilícito, y el fomento de la corrupción del sistema judicial, que se halla a las órdenes de esa misma cúpula.

La corrupción, los actos ilícitos, la mentira política, la mentira demagógica, se vuelven así pecados veniales, que el padre Houtart puede remitir desde la ventanilla del confesionario, y el pecador podrá seguirlos cometiendo siempre que proclame su adhesión a la lucha contra el neoliberalismo, y se mantenga cerca de lo que él llama "el eje progresista latinoamericano", que entiendo es el encabezado por Chávez.

Si la corrupción y la violencia contra los principios éticos son justificables siempre que se proclame la adhesión a determinados cánones ideológicos o políticos seleccionados desde arriba, por ejemplo el neoliberalismo, ¿en qué se diferenciará entonces un dirigente de izquierda de alguien como el general Pinochet, que al mismo tiempo que depositaba toneladas de lingotes de oro en Suiza, se robaba hasta los ladrillos para construir su mansión?

Tal vez el padre Houtart nos lo puede explicar.

Masatepe, noviembre del 2006.

Opciones electorales sandinistas en Nicaragua: ¿FSLN vrs MRS? //Archivo//
<http://www.pangea.org/epueblos/modules.php?name=News&file=article&sid=305>

Presentamos dos opiniones muy diversas respecto a las opciones electorales en Nicaragua, a partir de la polémica surgida ante el posicionamiento de la Comandante Mónica Baltodano que, como Izquierda Democrática del FSLN, ha optado por apoyar el esfuerzo electoral en torno a la candidatura de Herty Lewittes. Creemos que la discusión surgida en torno a esta situación ayuda a entender ambas posiciones y enriquece el debate. Ambas comunicaciones han sido hechas públicas en Internet y por eso nos atrevemos a publicarlas aquí

1. Carta del Compañero Cesar Villalona (desde El Salvador) a la comandante Mónica Baltodano.- 1.3.06

Compañera Mónica Baltodano:

Quien le escribe es un dominicano que vivió en Nicaragua entre 1985 y 1990. Desde entonces radico en El Salvador. Fui militante del FMLN y hoy colaboro con ese partido en El Salvador. Además, milito en la izquierda dominicana.

Conozco algunas de tus críticas al FSLN, con las cuales concuerdo. De ellas se deduce que tu agrupamiento representa una ruptura de izquierda con el Frente Sandinista. A partir de esta premisa, quiero darte algunas valoraciones sobre la alianza de ustedes con el grupo de Herty. No pretendo dar cátedra. Eso es imposible. Y aunque muchos de mis juicios te parecerán elementales, los expongo con el único propósito de ordenar las ideas.

En el cuadro político actual de Nicaragua, el afán gringo es unir a los liberales, alrededor de Montealegre o de Saca. El imperio siempre se mueve en varios terrenos, pero en estas elecciones esa es su primera carta.

Sabemos que el gobierno de Estados Unidos, que veta al FSLN, fracasó en su intento de crear un proyecto alrededor de Bolaños. El apresamiento de Alemán fue una maniobra suya para poner el partido liberal (o una parte importante de él) en manos de Bolaños, quien gobernaría sustentado en la “lucha” contra la corrupción y en un fuerte apoyo internacional. A su vez, los sandinistas, que contribuyeron al apresamiento de Alemán quitándole el fuero, pretendían dividir a los liberales, quedar con mayoría en la Asamblea y aislar a Bolaños.

El segundo paso de los gringos, una vez afianzado Bolaños, era despojar al Ejército de los misiles y reformar el sistema judicial para quitarle fuerza al Frente Sandinista. Pero cuando Bolaños intentó dar ese paso, quedó acorralado por Alemán, quien retuvo la mayoría de diputados liberales, y por los sandinistas, que amenazaron con quitarle el fuero y juzgarlo por sus vínculos con el narcotráfico. La maniobra gringa no prosperó. Alemán pasó de la cárcel a ser retenido en la suite de su hogar y los sandinistas no se debilitaron. Bolaños quedó como un rehén de ambos.

La debilidad de Bolaños se hizo irreversible. Entonces los gringos lo desecharon e idearon otra jugada: crear un proyecto liberal-conservador alrededor de Montealegre y dividir al Frente Sandinista, para lo cual estimularon la salida de Herty. Se sabe que alrededor de Herty hay personas con un pasado democrático y revolucionario, pero quienes dominan ese agrupamiento no promueven un proyecto de izquierda alternativo al sandinismo, sino un proyecto que logre el aval de Estados Unidos. De ahí las declaraciones de Herty sobre la necesidad de moverse al centro y sus malas opiniones sobre el gobierno de Venezuela. La ruta es muy clara, pues está bien alumbrada.

Si buena parte de la cúpula del FSLN es corrupta y oportunista, Herty y sus allegados, que se amamantaron en el sandinismo desviado, no representan algo mejor, sino la entrega al proyecto imperial, del que los sandinistas todavía no son parte. Se puede decir mucho de la dirección del FSLN, pero es evidente que el gobierno de Estados Unidos no quiere que controle el Poder Ejecutivo. Este es un aspecto importante a tomar en cuenta.

El grupo de Herty no busca ganar las próximas elecciones, sino debilitar al FSLN para que pierda. Eso le serviría para justificar una opción de “centro”, bajo el supuesto de que el sandinismo declinaría. En El Salvador pretenden lo mismo quienes abandonaron al FMLN hace unos meses, con la diferencia de que no representan ni al 2% del electorado.

Por su parte, la estrategia sandinista tiene dos componentes esenciales: buscar el apoyo de sectores empresariales (para debilitar a Montealegre y a los gringos) e impedir la alianza liberal. Lo primero es bastante seguro que ocurrirá. Daniel hasta podría ir acompañado de un gran empresario. Pero eso no garantiza el triunfo electoral. Lo segundo pasa por la excarcelación completa de Alemán, que depende de una jueza sandinista. La cúpula del Frente analizará la relación costo beneficio antes de decidir sobre ese asunto. Si el costo de la decisión es menor que el beneficio de dividir a los liberales, es seguro que en los próximos meses Alemán se pasará por las calles de Nicaragua. Si el cálculo da al revés, el maleante seguirá preso.

El problema de liberar a Alemán es que éste podría quedarse quieto y apoyar veladamente a Montealegre, a fin de derrotar a los sandinistas. Hablo de apoyo velado a Montealegre, porque si es abierto le podría hacer más daño que bien. En ese escenario, un grupo de izquierda fuera del Frente Sandinista, como el que tú encabezas, no debería unirse a una disidencia de derecha respaldada por los gringos para debilitar a los sandinistas. Si ustedes consideran que el Frente Sandinista no debería ganar las elecciones ¿por qué consideran buena una victoria de Herty? A eso no se le ve fundamento, pues el proyecto de este señor es claramente derechista, envuelto en una retórica centrista. ¿O será que su apoyo a Herty no es para que gane, sino para que el Frente Sandinista pierda? Si es así, la táctica sería incorrecta, pues nada ganarían ustedes con ese desenlace.

Si los sandinistas triunfan en las elecciones, el grupo de ustedes se debilitaría, por dos razones. Primero, si Daniel encabeza un gobierno relativamente popular, Herty seguiría planteando la idea del centro, que ustedes no podrían apoyar desde una posición revolucionaria, pues el pueblo les ubicaría definitivamente en la derecha. Entonces ustedes tendrían que darle al menos un apoyo crítico. Si es así, ¿para qué entonces la actual alianza con Herty? Segundo, si Daniel no encabeza un gobierno popular, tu grupo no podría criticarlo desde la trinchera de Herty (que no es izquierdista), sino de forma individual. Pero tal crítica carecería de fundamento, pues para la gente es claro que Herty, su actual aliado, tampoco hubiera hecho un gobierno popular. Esa crítica solo tendría sentido si ustedes no hubieran hecho alianza con la nueva derecha.

En la segunda hipótesis (gobierno no popular), los sandinistas se debilitarían, pero no mucho, pues poseen bastante recursos y tendrían los resortes del poder. Sería Herty, y no ustedes, quien se oxigenaría un poco con su crítica al Frente Sandinista.

Por otra parte, si el FSLN pierde frente a Montealegre o Sacasa, Herty (que no ganará las elecciones) insistiría en que hay que hacerse moderado y amigo de los gringos. Su grupo podría fortalecerse, pero solo si los sandinistas se debilitan, lo cual no es seguro, pues ese partido y su dirección ya sortearon tres vendavales electorales sin erosionarse. Lo que sí es seguro es que ustedes nada ganarían en la nueva situación. No podrían quitarles a los sandinistas el espacio de izquierda, pues su actual aliado de derecha les dejaría una mancha casi indeleble. Y si

asumen una crítica al gobierno desde una postura de centro, no tendrían espacios, pues Herty sería un interlocutor mejor posicionado

Creo que su alianza con Herty constituye un completo enredo ¿Qué debería hacer un grupo de izquierda fuera del Frente Sandinista? Para mantener su perfil y fortalecerse, tiene tres caminos posibles:

No participar en las elecciones, diferenciarse de todos los partidos, reafirmar su línea de izquierda y decirle al pueblo que nada mejorará, gane quien gane. Esa decisión tiene el riesgo del aislamiento, pero no es descabellada, pues si los sandinistas pierden, habrían mejores condiciones para trabajar con sus bases. Y si ganan, pues se les podría dar un apoyo crítico o hacerle oposición de izquierda. Todo dependería del gobierno que hicieran.

Ir solo a las elecciones o en alianza con otros grupos revolucionarios (si es que hay) y levantar un programa de izquierda. En la actual situación, tal decisión puede conducir al aniquilamiento electoral.

Hacer una alianza con el Frente Sandinista en base a determinados compromisos. Si el Frente gana, pues habría que empujar desde sus bases para que impulse un gobierno en beneficio del pueblo. Si lo hace, pues bienvenido. Si no lo hace, sus críticas desde abajo les darían prestigio en las bases sandinistas y les ayudarían a fortalecerse.

Hay que señalar otro aspecto. En el contexto actual, un gobierno sandinista sería un problema para Estados Unidos. Solo las buenas relaciones con Cuba y Venezuela, los vínculos con la izquierda latinoamericana y un intento por redistribuir un poco la riqueza de Nicaragua, colocaría al gobierno de Ortega ante una confrontación con Estados Unidos. Si la cúpula sandinista no quiere ir al choque, perdería peso en el pueblo y ustedes podrían acumular poder popular. Si el pleito se da, ustedes deberían apoyar al gobierno y empujarlo para que se radicalice.

En conclusión, considero que su alianza con Herty es horrible y que lo mejor sería la alianza con los sandinistas.

Creo, Mónica, que ustedes tomaron una decisión incorrecta. Consideran que les conviene la derrota sandinista, pero lo cierto es que no sacarían provecho de ella. Ojalá rectifiquen y mantengan la bandera de izquierda.

Un abrazo. César Augusto Sención Villalona. San Salvador, 1 de marzo de 2006.

2. Villalona y “los errores de Mónica”.- Respuesta de Mónica Baltodano

15.3.06

Estimado César: hace unas semanas Ud. me escribió planteando sus puntos de vista sobre nuestra decisión de incorporarnos al Movimiento por el Rescate del Sandinismo y con ello a la Alianza electoral que postula a Herty Lewites como candidato a la presidencia.

En esa ocasión le escribí comprometiéndome a argumentar sobre sus inquietudes, y brindarle otros elementos que le permitan una lectura más cercana de la realidad que estamos viviendo en Nicaragua.

Hace unos días leí, -no sin cierta sorpresa- un extenso comentario suyo enviado a algunos compañeros nicaragüenses, quienes lo han difundido a través del Internet. En dicho comentario usted se refiere a lo que considera los “errores de Mónica.” Si sólo se tratase de eso, de mis errores, el asunto no tendría mucha o ninguna importancia. Sin embargo, mal haríamos en obviar totalmente sus apreciaciones, tenida cuenta de las inexactitudes sobre las que fundamenta sus calificaciones y sus equivocadas valoraciones políticas, que trascienden mis “errores” y afectan políticamente a otros compañeros.

1.- En primer lugar reconozco no tener el dominio teórico del marxismo que usted se atribuye Compañero Villalona y agradezco sinceramente la invitación que me hace a “mejorar mi formación”. Lamento, por lo tanto, no poder discutir a su nivel teórico. Sin embargo, he leído con mucha atención sus observaciones sobre el enemigo inmediato y estratégico, las estructuras de poder, los objetivos de las alianzas, los frentes, coaliciones políticas, bloques sociales, compromisos, acciones comunes, sus referencias a Lenin y a las diversas situaciones y experiencias en el continente. De todo lo anterior hemos tomado nota.

2.- En segundo lugar, entenderá usted que me resulta imposible discutir sobre la base de posiciones inexistentes de Mónica Baltodano. No puedo defender una posición que no tengo y que simplemente me es atribuida por razones que desconozco. Para ilustrar lo anterior hago referencia a la Premisa con las que usted fundamenta TODOS sus juicios sobre los “errores” de Mónica.

Usted. afirma que “el error de Mónica es haber declarado como enemigo principal al Frente Sandinista”. A pesar de mis limitados conocimientos teóricos, nunca ha pasado por mi mente que el “enemigo principal” de las fuerzas revolucionarias, populares o progresistas de Nicaragua sea el Frente Sandinista. Sin duda he cometido errores en mi vida política, pero nunca se me ha ocurrido semejante disparate.

Resulta inevitable entonces que, habiendo partido de una premisa falsa, buena parte de sus conclusiones, compañero Villalona, sobre los “errores de Mónica” resulten a su vez y de manera inevitable, equivocadas.

Quizás, compañero, sea mi deber hacerle asequibles ciertos elementos informativos que le permitirían aclarar esta premisa falta de veracidad. En Octubre del año pasado, cuando anunciamos la incorporación de la Izquierda Democrática al Movimiento por el Rescate del Sandinismo, emitimos un amplio documento, copia del cual le estoy enviando, y que desmiente su afirmación. En ese documento afirmamos:

“En los esfuerzos por la construcción de ese “otro mundo posible”, estamos convencidos que el adversario principal se ubica en primer lugar entre los poderosos de la tierra, aquellos que en la realidad dominan el mundo, el gobierno de los Estados Unidos y todos aquellos que respaldan la mundialización e imposición del modelo capitalista, ahora bajo su forma neoliberal. Desde ahí se organizan las medidas de protección de los intereses de las grandes corporaciones, la propagación y defensa de sus intereses comunes, la conquista de nuevos mercados, la recolonización de naciones enteras; relaciones de dominación que luego se imponen a nuestros países por múltiples rutas, siendo la más conocida por nuestra gente la de las “condicionalidades” de los programas del FMI y del BM. Pero también sabemos, que la subordinación a tal modelo se realiza en cada uno de nuestros países con la complicidad de gobiernos dóciles, subordinados a los grupos económicos que se benefician de estas políticas excluyentes y que por tanto es urgente el desarrollo de propuestas alternativas nacionales, que construyan poder popular, correlación sociales, y apuesten por contar con gobiernos independientes, soberanos”.

3. A pesar de lo anterior, sería injusto no tomar en cuenta que aún y en medio de sus falsas premisas y equivocadas conclusiones sobre nuestras actuaciones políticas, usted Cro. Villalona hace algunas consideraciones que podemos plenamente compartir. Por ejemplo cuando afirma: “las bases sandinistas son revolucionarias, anhelan los días de la revolución, quieren cambios profundos y empujaran por ello, independientemente de si puedan influir o no en el núcleo dirigente, cuyo poder parece incommovible”. Sin duda ello es muy cierto para la mayor parte de las bases conscientes del FSLN. Por ello mismo es que nunca hemos dejado de trabajar con las bases del FSLN, por ello es que ese extenso documento

hace la apuesta a esas bases, pero no para que permanezcan aferradas a ese núcleo dirigente que cada vez más se relaciona con ellas a través de la sujeción y la dominación. Nosotros queremos que sus esfuerzos tengan verdaderos frutos, y no que se resignen en la impotencia que usted señala. Por ello, nos hemos propuesto brindarles herramientas de análisis de la realidad, y les llamamos a insubordinarse contra la injusta y aberrante conducción que se ha adueñado del FSLN, en una real privatización del partido a favor de un reducido número de personas.

4.-- Usted afirma que el movimiento electoral que estamos respaldando, es de derecha, y que "Herty tiene el apoyo del gobierno de Estados Unidos que es parte del enemigo inmediato". Además afirma que "Mónica se unió a Herty detrás del cual está el imperialismo". Debo decirle que con ese tipo de afirmaciones, usted repite, a su manera, y quiero pensar que de manera involuntaria, los ataques y descalificaciones que ordinariamente ha adoptado la cúpula danielista en contra de los militantes que hemos asumido una postura crítica frente a sus decadentes políticas de pactos con los corruptos, reparto prebendarlo del poder, la doble moral y su doble discurso.

Nosotros estamos conscientes de que la figura de Herty Lewites no es de izquierda socialista. El se define a sí mismo como centro izquierda. Toda su vida fue así, y la dirigencia del FSLN nunca antes había visto en ello ningún pecado. Ciertamente el FSLN ha tenido en su seno distintas corrientes ideológicas, aunque nunca las ha querido "legalizar". Es más – en su momento - desde la Izquierda Democrática tuvimos serias diferencias con Daniel Ortega por sus concesiones de poder partidario al bloque de empresarios sandinistas del que formaba parte Herty. Para su conocimiento, todo ese bloque de empresarios hoy en día está en posiciones de control y mando en el FSLN y constituyen uno de los pilares claves del poder autocrático de Daniel. El único que le resultó a última hora insoportable fue Herty, porque se atrevió a cuestionar su eterna e incuestionable candidatura. Mientras Herty estuvo dándole su respaldo, para Daniel, Herty no era ni imperialista, ni agente de la CIA, ni agente de la derecha. Tampoco lo era para quienes en el exterior apoyan a Daniel.

Pues bien, nosotros respaldamos este movimiento electoral porque Nicaragua necesita urgentemente cambios que este movimiento está comprometido a realizar. Porque la reedición del panorama electoral PLC-Danielismo sólo permitirá la continuación del injusto esquema de poder actual. En este esquema las masas están condenadas a sufrir más de lo mismo, no sólo en términos económico sociales, sino en términos de su subordinación y alienación, por la vía del danielismo, a la impotencia frente a los problemas cotidianos y estructurales. Hablo de la lucha del pueblo por sus reivindicaciones, de la lucha contra las políticas neoliberales, la lucha por sus derechos. Me refiero a la lucha todavía congelada en el país, contra los gobiernos de derecha. Luchas paralizadas gracias a las políticas de pactos prebendarios que han dejado a Nicaragua prácticamente "sin oposición". Cuanto quisiéramos que aunque no hubiese un partido de izquierda hubiese por lo menos oposición.

Si Herty hubiese ido como candidato del FSLN, que hubiese sido una salida correcta, no importarían sus posiciones de centro, al fin y al cabo los cambios, y creo que ese es un principio revolucionario y marxista, no lo hace una persona, los hacen los pueblos cuando se han descubierto como protagonistas, como sujetos, y han roto las cadenas de la alienación y dominación. Igualmente, nuestra apuesta no es que el presidente va a ser capaz él solo de empujar esos cambios.

Por ello nuestros esfuerzos centrales están en la rearticulación de fuerzas sandinistas dispersas, desmovilizadas - que son atraídas hoy por este proyecto electoral como ocurre en todos los procesos en Latinoamérica- para trascender del mero electorerismo hacia la reconstrucción de una nueva izquierda en Nicaragua.

Es decir no nos resignamos a la ausencia real de opciones de izquierda sentándonos inútilmente a esperar cambios en la élite danielista. Y esa posibilidad es ahora. A nuestro juicio, nadie que conozca lo que realmente está pasando en Nicaragua, podrá permanecer al margen. O estás con un proyecto de cambio, o estás por la continuidad del estado de cosas.

5.- Nosotros estamos en el movimiento por el rescate de los valores, de la ética, y de la programática esencial histórica del sandinismo, en cuyo centro está el bienestar de las mayorías. Y eso para nosotros es trabajar como izquierda. Por ello acompañan este proyecto figuras como Ernesto Cardenal, Carlos Mejía Godoy, Henry Ruiz, Víctor Hugo Tinoco, Gioconda Belli: ¿es que ellos son agentes del Imperialismo, como pregona ahora Daniel? Veamos el caso de Dora María Téllez, participante hasta el año pasado de una alianza con el FSLN, ¿cómo la calificarán ahora que decidió respaldar esta coalición? ¿Será que ayer por estar en la Convergencia con Daniel era revolucionaria y antiimperialista y ahora ya no lo es? Para nosotros la izquierda no es el danielismo. Hemos constatado que sólo les queda el discurso, el ropaje, la escenografía -cuando les conviene-. Su práctica de conciliación con las políticas neoliberales es la realidad. Sólo para dar un ejemplo: el año pasado y durante la presidencia del parlamento en manos de René Núñez, dirigente del FSLN, se introdujo la aprobación del Tratado de libre comercio con los Estados Unidos, (DR-CAFTA). Simplemente introdujeron el tema, aunque estaba en su competencia legal impedirlo, y luego, vistiendo sus falsos atuendos de izquierda no dieron los votos, porque sabían que la derecha los tenía. Pero el colmo es que hace unos días, fueron los 38 votos de la bancada danielista los que garantizaron la aprobación de las leyes complementarias que permitirán la entrada en vigencia del CAFTA. Seguramente usted no conoce que es esa bancada de la “élite” danielista la que ha dado pase a las privatizaciones y a todas las políticas de Fondo Monetario en Nicaragua. En fin, han dado su respaldo material y práctico al neoliberalismo. Seguramente usted ignora estas y muchas cosas más y sólo retiene de los máximos dirigentes del Frente sus discursos de plazas, y no sus acciones prácticas.

6.- Ciertamente hemos sostenido que las políticas que desde hace más de diez años viene practicando la actual dirección del Frente Sandinista, se han transformado en un instrumento de enajenación y alienación de las masas. Basta señalar que Nicaragua, a pesar de la experiencia de la Revolución Popular Sandinista, es el único país del continente en donde todas las políticas neoliberales se han aplicado sin resistencia alguna de los grandes sectores gremiales, populares, ya no digamos de las amplias masas.

Donde desde la investidura de Secretario General se ha proclamado como doctrina revolucionaria, que las masas y los ciudadanos sólo pueden cambiar a sus gobiernos en los procesos electorales, mientras tanto están en la obligación de soportarlos. Que la paz social pactada con el gobierno corrupto del presidente Alemán, significó el inicio de la desmovilización popular y el congelamiento de las luchas sociales y gremiales. Quizás sirva señalar que desde el nivel central del FSLN las escuelas políticas quedaron clausuradas desde hace más de diez años. Que ahora, religiosamente, todas las sesiones de los máximos organismos del FSLN, incluido su congreso, se inician con las “bendiciones” y la iluminación de los representantes de la máxima jerarquía católica. Que desde el aparato de comunicación controlado por la esposa del Secretario General, se lanzan campañas partidarias en todo el país para fortalecer el liderazgo de los jefes más atrasados de la Iglesia o la devoción Mariana del FSLN. Para tan sólo mencionar algunos pequeños detalles.

7.- Hablando de mis “errores”, sostiene el Cro. Villalona que “la alianza con Herty, en cambio, la muestra como una traidora, aunque no lo sea”. Y en la misma línea de argumentos afirma: “con esa alianza, Mónica solo genera desprestigio”. Desde hace ocho años, por decisión de Daniel Ortega, he sido vanamente condenada al ostracismo político y excluida de todo acceso a la vida política en las estructuras del FSLN. Las razones son claras y además públicas: a) mi firme oposición al pacto con Alemán b) mi crítica al pragmatismo y al acomodamiento político-ideológico con el sistema y c) mi pública convicción de que el Frente Sandinista no puede ganar la presidencia con Daniel como su (de) candidato. Sin duda ha sido esta última posición la que mas caro ha cobrado el Secretario General pues no tolera la profanación del altar de su candidatura.

Desde 1996 he venido sosteniendo que Daniel tiene un veto demasiado grande en la mayoría del electorado nicaragüense que le imposibilita ganar la presidencia. Todas las encuestas y encuestadoras por más de diez años lo confirman. Pero también es cierto que si el sandinismo pierde una y otra vez la presidencia, Daniel y su sequito ganan poder con cada elección. Las bases se frustran y la cúpula celebra los privilegios, en particular los privilegios económicos y de poder, que se desprenden de su condición de jefes del primer partido “de la oposición”. La verdad, no se necesita ser marxista para entenderlo.

8.- Por eso el argumento de que es un asunto vital que la izquierda llegue al poder (para usted. a través de la candidatura del Daniel), para muchos de nosotros no tiene fundamento. El danielismo está en el poder y desde hace un buen rato. Tal vez usted ignore que mediante el pacto se repartieron buena parte de las propiedades otrora del Área Propiedad del Pueblo, tampoco debe de saber que se repartieron a partes iguales la Corte Suprema de Justicia, el Consejo Supremo Electoral, la Contraloría General de la República, además de la presencia en el directorio de la Superintendencia de Bancos, del Instituto de la Vivienda, del Ministerio Público, de la Procuraduría de Derechos Humanos. Sabe usted que controlan las salas de apelaciones, y a la mayoría de los jueces del país. ¿Para qué ha servido ese poder? ¿En que a beneficiado al pueblo?

Lo que vemos todos los días es que absuelven a los corruptos más corruptos como Byron Jerez, de quien se dice que “pagó” una millonaria tajada por los ocho fallos que lo absuelven. Diariamente salen libres narcotraficantes por fallos de jueces de reconocida militancia y altos magistrados puestos por el danielismo salen vinculados a los más deplorables casos, como la pérdida en la Corte Suprema de 600 mil dólares provenientes del narcotráfico.

¿De cual izquierda hablar usted Cro Villalona? Hasta que el PRD se pudo desarrollar en México, el PRI aparecía como el depositario de la hermosa revolución Mejicana, casi 70 años después. Pues bien, aquí ya estamos luchando para rescatar la Historia de la Revolución y al sandinismo de la privatización a que lo quieren someter, al estilo priísta. Mientras esa dirigencia corrupta administre el FSLN como una empresa en la que ellos son los “socios mayoritarios”, es nuestro deber seguir apostando a los cambios por otras vías.

9.- La alternativa de Herty como candidato a la presidencia no surgió de la Casa Blanca, Cro Villalona, sino del seno del Frente Sandinista. Herty, el amigo de años y compañero de confianza de Daniel, quien fuera su jefe de protocolo, ministro y después alcalde de la capital por el respaldo y decisión del mismo Daniel, se convirtió luego en un político popular y decidió disputarle al interior del frente sandinista la candidatura presidencial al secretario general. Resultado, las elecciones primarias para la elección del candidato presidencial que ordenan los estatutos del partido fueron suprimidas sin discusión alguna y Daniel designado candidato presidencial por urgente aclamación, casi dos años antes de las

elecciones y desde luego, sin ninguna discusión y violando la legalidad del partido, casi como por designio divino. Herty y quienes lo acompañaron fueron expulsados por esta grave ofensa.

10.- En su momento y desde mi condición de militante del Frente Sandinista, respaldé públicamente el derecho de Herty y de Martínez Cuenca a disputar internamente en elecciones primarias sus pre-candidaturas. Igualmente le respaldamos cuando él y Víctor Hugo Tinoco fueron arbitrariamente y sin justificación alguna, expulsados del FSLN.

Estos compañeros expulsados, decidieron crear el Movimiento Por el Rescate del Sandinismo. Para compañeros como Modesto líder de la guerrilla en la montaña desde los años 60, o Víctor Tirado López, fundador del FSLN, Luis Carrión, vice-ministro del interior y miembro de la Dirección Nacional durante la década de los 80; Víctor Hugo Tinoco hasta su expulsión miembro del Consejo Sandinista, sólo tenían dos alternativas, o se iban a sus casas o se mantenían en la pelea política.

Decidieron lo segundo y fue lo correcto. Ellos me invitaron a formar parte del movimiento. Decidí entonces incorporarme desde mis propias posiciones ampliamente conocidas en el país. Esas posiciones que he mantenido y sostenido por años, son las mismas que públicamente defiendo ahora y sin concesión alguna, como parte del Movimiento Por el Rescate del Sandinismo (MPRS)

En Nicaragua contrariamente a lo que ocurre en otros países, los niveles de participación en las elecciones presidenciales alcanzan niveles record. Para noviembre próximo esta prevista una participación no menor del 90%. Seguramente el Cro Villalona es del criterio que aun en contra de nuestras convicciones y principios deberíamos someternos a las arbitrariedades de Daniel Ortega o bien abstenernos de participar en la vida política del país. Desde luego, esas no pueden ser nuestras opciones, porque así como el Frente Sandinista no es, ni puede ser, nuestro enemigo principal, tampoco Daniel Ortega es su único, exclusivo y eterno representante. Claro está que también nos distanciamos de las posiciones de aquellos que pretextando no estar “ni con uno ni con el otro” realmente están a favor del status quo.

11. -Ciertamente, no podemos limitarnos exclusivamente al plano electoral. Nada que ver con nuestros propósitos. Nosotros apostamos a la rearticulación de miles de sandinistas que han sido excluidos del mismo, por diferencias de opiniones o por el simple hecho de no respaldar las eternas candidaturas de Daniel. Es verdad que no hay entre estos compañeros unanimidad ideológica, pero hasta ahora hemos encontrado la apertura al debate y el respeto a nuestras posiciones.

Nuestro deber es desde dentro de este movimiento construir una fuerza que apueste realmente a los verdaderos cambios. Diariamente nos encontramos con decenas de sandinistas en ese trabajo de base, pero también con nuevas generaciones de jóvenes que no creen en las opciones tradicionales, PLC - Danielismo. Nosotros estamos trabajando con ellos. Estamos organizando su formación política, a la par que construimos el aparato electoral. Seguimos comprometidos con el desarrollo del movimiento social autónomo. Estamos seguros que un desenlace electoral que modifique la actual correlación de fuerzas va a favorecer las luchas sociales. A ello apostamos nosotros.

Pero la tarea inmediata hoy es el cambio del mapa político, el desmontaje de un esquema de poder que ya está afectando libertades básicas. Ese esquema de poder compartido por Daniel Ortega, cierra espacios democráticos, persigue y castiga a quienes no piensan como él, usando su influencia y control en órganos como el poder judicial. ¿Es que ignora usted el caso del Cro. Henry Ruiz (Comandante Modesto) y otros compañeros que fueron condenados a un año de cárcel (condena que no se han atrevido a ejecutar) sólo por dar su expreso apoyo a Herty Lewites? O

las amenazas a la propiedad y al empleo de los sandinistas que no respalden la candidatura de Daniel?

Repetimos lo que dijimos en Octubre: “Nuestra apuesta entonces es a la construcción de un movimiento político verdaderamente alternativo, identificado con el ideario del cambio social, y no una mera alternativa electoral más. Ciertamente, necesitamos una victoria electoral alternativa, pero seguramente más importante será construir una mayoría social por el cambio, más allá de las elecciones”

Cinco meses después podemos decirle que lo estamos haciendo. No puedo cerrar sin agradecerle sus apreciaciones, pues me brindaron la oportunidad de aclarar algunas interrogantes que genuinamente inquietan a algunos compañeros. Al escribirle no es con afanes de polemizar o desarrollar una discusión electrónica, porque sinceramente, no dispongo de tiempo para ello.

Para finalizar, compañero, quiero decirle que somos miles los sandinistas que proviniendo de todas las etapas de la historia del Frente Sandinista, aún teniendo enfoques diversos, y procediendo de todos los niveles del FSLN, coincidimos en respaldar en la disputa electoral de noviembre próximo, la candidatura de Herty. Concientes además, con absoluta claridad, de nuestras diferencias. Se me ocurre pensar, si yo retomara alguna de sus palabras, que bien podríamos concluir estos comentarios diciendo que nunca se habían visto en Nicaragua, tantos “traidores”. Un saludo sandinista.

Mónica Baltodano

Nicaragua:

El Frente Sandinista eliminará inmediatamente el derecho al aborto terapéutico, reconocido desde 1893

Alberto Martínez Vargas - Radio La Primerísima 13.10.06

El presidente de la Asamblea Nacional, el sandinista René Núñez, ofreció este viernes la aprobación de una reforma al código penal para prohibir el aborto en cualquiera de sus formas, lo cual incluye eliminar el aborto terapéutico, incluido desde la constitución de 1893, conocido como “*La Libérrima*” y promulgada por el general liberal, José Santos Zelaya.

El Legislativo tiene un proyecto de ley aún no discutido, que confirma el aborto terapéutico con el dictamen de tres facultativos y el consentimiento del cónyuge o de los familiares más cercanos. Pero según el ofrecimiento de Núñez, éste será desechado.

En plena campaña electoral, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) que antiguamente apoyaba el aborto dio un giro y ahora se muestra contrario a la práctica contemplada en la ley.

El aborto terapéutico está contemplado en el actual Código Penal, vigente desde 1893, como la única excepción para salvar la vida de las mujeres ante situaciones que científicamente puedan ser certificadas por tres médicos, sobre el peligro de muerte de la madre. Esto dice actualmente:

Artículo 146: «El aborto será determinado científicamente, con la intervención de tres médicos especialistas del Ministerio de Salud y el consentimiento de la mujer. Éste no será punible en ningún caso».

Artículo 165: «El aborto terapéutico será determinado científicamente, con la intervención de tres facultativos por lo menos, y el consentimiento del cónyuge o pariente más cercano a la mujer, para los fines legales».

Al término de una marcha que reunió a unos 10,000 católicos y protestantes, principalmente estudiantes de colegios religiosos y privados, Núñez hizo una oferta sorprendente a los líderes católicos y evangélicos.

"Nos comprometemos con ustedes, con los obispos y la Iglesia Católica de Nicaragua y con los pastores de la iglesia evangélica, a buscar el camino más rápido que en este caso sería la reforma al código penal vigente", dijo Núñez en las afueras del edificio de la Asamblea Nacional.

Los manifestantes encabezados por el arzobispo de Managua, Leopoldo Brenes, y varios pastores protestantes, quedaron satisfechos con el ofrecimiento y abandonaron el recinto.

El reverendo protestante y diputado del partido Camino Cristiano Guillermo Osorno, un político antisandinista aliado del caudillo liberal Arnoldo Alemán, felicitó "tanto a la iglesia católica como a la iglesia evangélica por su posición firme de pedir la reforma al código penal donde ya se penalice realmente el aborto terapéutico".

Un evento electoral

La totalidad de los estudiantes que participó en la marcha debió concurrir porque de lo contrario, les castigarían con la pérdida de 20 puntos en todas sus clases.

En la marcha no faltaron políticos de cuatro de los cinco partidos en la contienda, que aprovecharon la ocasión para pedir votos. Únicamente el partido Movimiento de Renovación Sandinista (MRS), se ha pronunciado por el derecho a la vida de las mujeres con embarazos de elevado riesgo, mediante el aborto terapéutico.

Según el presidente de la Conferencia Episcopal, Monseñor Leopoldo Brenes, "es criminal" terminar con un embarazo aunque la madre muera en su desarrollo. En posición de firme y sin consultar con la contraparte, los directivos parlamentarios se comprometieron a buscar la mejor vía para cumplir con la exigencia de la Iglesia.

Núñez explicó que dos de los tres libros del proyecto de nuevo Código Penal, todavía están en proceso de consulta y en dictamen en la Comisión de Justicia, y que el acuerdo es que el plenario discutirá y aprobará progresivamente lo que la comisión vaya dictaminando.

El dirigente del Frente Sandinista (FSLN) dijo que aunque el nuevo Código fuese aprobado este año, está planteado que sólo entraría en vigencia hasta dos años después, ya que obliga a la readecuación de todo el sistema judicial nicaragüense al contenido de la nueva legislación penal.

Asimismo afirmó que una reforma al Código Penal vigente, obliga a seguir el proceso de formación de ley, y estimó que ésta podría estar siendo aprobada en un plazo máximo de 15 días.

La manifestación salió de la catedral de Managua (centro) y se dirigió hacia las inmediaciones del parlamento (norte) portando pancartas con imágenes de fetos abortados y llamados a los diputados a respetar el derecho a la vida, excluyendo del Código Penal la figura del aborto terapéutico.

"¡Si te hubiesen abortado no serías diputado!", exclamaba al unísono la multitud mientras desfilaban por las calles bajo un inclemente sol, izando las banderas de la iglesia católica que organizó la protesta.

La marcha fue encabezada por el cardenal Miguel Obando y los obispos de la conferencia Episcopal de Nicaragua que se reunieron con la directiva del Congreso para entregarle 160.000 firmas de ciudadanos que apoyan la iniciativa. "Estamos aquí para defender la vida y decirle no a la muerte", dijo el cardenal.

En la protesta participaron feligreses de parroquias católicas y templos evangélicos de numerosos departamentos del país que llegaron en autobuses a la capital, a la que se sumaron estudiantes de los colegios que marcharon con sus bandas de guerra o en carrozas adornadas de flores y mantas que rechazaban el aborto.

"No al negocio lucrativo del aborto", "Dale gracias a Dios que a vos no te abortaron", decían algunas de las pancartas que llevaban jóvenes, mujeres, campesinos y hombres de todas las edades y clases sociales.

Los manifestantes hicieron alusión al candidato a la presidencia del disidente Movimiento de Renovación Sandinista (MRS, izquierda), Edmundo Jarquín, conocido como "El feo" en la campaña electoral, quien en agosto pasado apoyó la legalización del aborto terapéutico.

Las declaraciones de Jarquín, tercero favorito para ganar los comicios, fueron condenadas por la Iglesia católica, que llamó a no votar por un candidato "abortista" y "asesino".

"El aborto es feo", decía la pancarta de un manifestante, en referencia a Jarquín, quien compite en la arena de la izquierda con el FSLN que postula por quinta vez al ex presidente Daniel Ortega, preferido hasta el momento en las encuestas.

En la marcha se filtraron los candidatos a la presidencia del derechista PLC José Rizo y de la emergente Alianza Liberal Nicaragüense (ALN, derecha), Eduardo Montealegre, que han mantenido fuertes roces entre sí a lo largo de la contienda electoral.

De hecho, los pastores, los obispos, los sacerdotes y los políticos, trascendieron sus opciones ideológicas conservadoras, convirtiendo el evento en un acto electoral más, de cara a los comicios presidenciales de noviembre.

También hubo dirigentes del FSLN, partido que hace dos años pidió perdón a la Iglesia católica por los atropellos que cometieron contra los obispos durante la revolución, lo que selló una reconciliación y alianza que ha favorecido a los sandinistas en estas elecciones, pero sobre todo a la iglesia católica.

Nicaragua:

Elecciones entre los fantasmas del pasado

Sergio Ferrari. ALAI AMLATINA, 01/11/2006.-

A pocas horas de la contienda electoral del próximo domingo 5 de noviembre en Nicaragua, la última palabra no está dicha, a pesar que el candidato del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), Daniel Ortega, lleva la delantera en las encuestas. Tres factores jugarán un peso decisivo en las urnas: los indecisos; el "güegüense" - o las incertidumbres de las encuestas- y el impacto de la ofensiva final de la embajada estadounidense en Managua.

Cinco candidatos se disputan la Presidencia de la República. En tanto, varias centenas de otros aspiran a llegar a la Asamblea Nacional, legislativo unicameral nicaragüense.

De los cinco presidenciables, Daniel Ortega por el FSLN y Edmundo Jarquín del escindido Movimiento de Renovación Sandinista (MRS), intentan atraer el electorado que en los ochenta conformó el otrora unido y poderoso movimiento sandinista.

Otros dos, José Rizo y Eduardo Montealegre, apuntan a captar los votos de la derecha, autodefiniéndose como "liberales" y recuperando las banderas neoliberales el ex - presidente Arnoldo Alemán y del actual mandatario Enrique Bolaños.

Muy por detrás, sin ninguna presencia significativa en el electorado, Edén Pastora, el otrora "Comandante Cero" de los setenta, reconvertido a la contrarrevolución una vez el sandinismo llegara al poder y actualmente sin prestigio político alguno.

¿Ortega vencedor?

Según la Constitución nicaragüense, para ganar en las urnas, el candidato más votado debe obtener al menos el 40 % de los votos. O en su defecto, más del 35 % de los sufragios emitidos pero con una diferencia de al menos 5 % por sobre el segundo.

Dos de las últimas encuestas dadas a conocer en la última semana de octubre, la de "Borge y Asociados" y la Zogby Internacional atribuían al ex - presidente Daniel Ortega (1979-1990) porcentajes oscilantes entre 33 y 35 % de los votos. En tanto su más inmediato seguidor, Eduardo Montealegre, de la Alianza Liberal Nicaragüense, recibiría en torno al 20 % de los votos.

Por su parte José Rizo, de la otra agrupación de derecha, se alzaría con entre 14 y 16 % de los votos y Edmundo Jarquín, de la renovación sandinista, obtendría entre 10 y 14 %, según uno u otro sondeo. Los indecisos oscilaban a mediados de octubre en torno al 20 % de los encuestados. Cifra considerable como para poder modificar cualquier cálculo previo haciendo mover la balanza para uno u otro. Todo es

relativo, sin embargo, en un país donde las encuestas sufren, históricamente, el síndrome del "güegüense". Personaje mítico de la historia colonial que para protegerse frente al conquistador decía una cosa pero hacía otra.

La ofensiva máxima de los últimos días impulsada desde Estados Unidos, ratificando el carácter de enemigo principal de Ortega y anticipando posibles "incidentes graves el día de la votación", pueden incidir en la actitud de los votantes.

Por su parte el ministro de comercio estadounidense, Carlos Gutiérrez, lanzó un dardo claro: se reconsideraría la "cooperación" si ganara Ortega. Todo esto en un país donde la sombra de la guerra de los ochenta contra el sandinismo impulsada desde Washington no termina en disiparse y golpea aún, de una u otra forma, el consciente colectivo.

Ofensiva que coincide con el discurso "oficioso" de ciertos voceros norteamericanos. Como el caso del ex teniente Coronel Oliver North, mano derecha de Ronald Reagan en la política hacia Centroamérica en aquella década y promotor de la "contrarrevolución".

En visita a Managua la última semana de octubre señaló que "es mi esperanza que el pueblo nicaragüense en los próximos días tome las riendas de su propio destino y evite la agonía del pasado", en alusión al gobierno sandinista encabezado por Ortega en aquel momento.

Las promesas electorales

Los dos candidatos liberales anticipan, en caso de ganar, un poco más de lo mismo, es decir la continuidad de las políticas neoliberales actuales. Prometiendo un desarrollo nacional sobre la base de los acuerdos de libre comercio, la extensión del esquema de las maquilas y buenas relaciones con la Casa Blanca.

En el espectro sandinista, la confrontación entre ambos sectores se ha convertido en uno de los ejes de campaña. Mientras la "renovación" denuncia el pacto de gobernabilidad de fines de los 90 entre Ortega y Arnoldo Alemán -hoy condenado a prisión por corrupción- y promete la "moralización de la política", el FSLN refuerza su retórica contra el neoliberalismo y acusa a sus ex - correligionarios de revisionismo en esa dirección.

"El pueblo va a enterrar al capitalismo salvaje" que obligó en los últimos 16 años a emigrar del país a más de 800 mil nicaragüenses y condena a la pobreza a un 80 % de la población, expresó Daniel Ortega en uno de sus últimos discursos de campaña.

El FSLN, que cuenta con el apoyo explícito de Venezuela - y su petróleo- y Cuba, se ha reacomodado drásticamente en la escena nacional. Lleva como candidato a la vicepresidencia un antiguo jefe "contra" e hizo la paz con la jerarquía católica, obteniendo el apoyo tácito del Cardenal Obando y Bravo -otrora principal enemigo de los sandinistas. La "readaptación" de su discurso ideológico, condenando por ejemplo el aborto terapéutico, explican este reacomodo del FSLN con el afán de

reconquistar el gobierno.

En cuanto a la "renovación sandinista", bastante sola en el terreno internacional, acaba de anunciar "10 medidas para los primeros 100 días" en caso de ganar el 5 de noviembre. Entre ellas la reducción a la mitad de los salarios del ejecutivo (unos 8 mil dólares mensuales) y sus ministros; el aumento del 15 % del salario mínimo -que hoy oscila entre 50 dólares en el campo y 65 dólares en la ciudad -, y la construcción de 100 mil nuevas viviendas.

Programas - retóricas- electorales, en un país que siempre sigue dando sorpresas políticas. Con una derecha dividida en dos (a pesar de la gran presión norteamericana por unificarla) y un sandinismo fracturado también en dos posiciones aparentemente irreconciliables.

Con la eventualidad que un sector de sandinistas podrían pronunciarse por el voto "cruzado", indicando a Ortega para la presidencia pero al MRS para el legislativo. Con el fin de optar por un "voto útil", es decir llevar a Ortega al ejecutivo para frenar a Montealegre y su proyecto claramente neoliberal. Aunque, al mismo tiempo, apostando a una bancada sandinista crítica al "pactismo" (Ortega- Alemán).

En todo caso, todo anticipa que en caso que no haya un vencedor en la primera vuelta, el segundo turno puede presentar escenarios políticamente surrealistas. *Como por ejemplo que sandinistas renovadores voten a un candidato de derecha al mismo tiempo que sectores de **derecha "dura"** podrían apostar por Daniel Ortega.*

Servicio Informativo "Alai-amlatina"
Agencia Latinoamericana de Informacion - ALAI
info@alainet.org
URL: <http://alainet.org>

Nicaragua

A propósito de François Houtart sobre elecciones en Nicaragua

Nicaragua sin izquierda?

Mónica Baltodano

François Houtart es para nosotros una respetada y querida personalidad. Por eso, no podemos ser indiferentes a las consideraciones contenidas en su reciente artículo titulado: "¿Existe una izquierda en Nicaragua?," publicado en medios internacionales a tan sólo una semana de las elecciones en nuestro país.

Las principales conclusiones políticas que Houtart sustenta en ese texto se pueden resumir así, según sus propias palabras:

Primero: En una brutal, pero franca y honesta apreciación afirma: "De hecho, no existen partidos realmente de izquierda en Nicaragua... pero el que se acerca más a esta perspectiva es el Frente Sandinista".

Segundo: "La lucha contra el neoliberalismo es el imperativo moral más importante. Se trata del nivel ético que tiene que orientar todos los otros y el que constituye la

base de cualquier izquierda”.

Tercero: en el caso de las elecciones en Nicaragua, al no votar por Daniel Ortega: “no hay duda que el hecho de dividir la oposición no puede sino favorecer el proyecto imperial sobre la región”. En otras palabras, aún y a pesar de todo, si se pretende ser de izquierda en Nicaragua, deberíamos votar por Ortega el 5 de noviembre.

Otra querida personalidad, sin duda fuera de toda sospecha de ambiciones particulares en nuestro país, el poeta y militante sandinista Ernesto Cardenal, hizo un vehemente llamado al sandinismo a no votar por Daniel Ortega en estas elecciones. En su escrito, y refiriéndose a nuestros amigos en el exterior, Ernesto señala: “Con su demagogia (que contradice sus hechos) Daniel ha engañado a líderes de la izquierda latinoamericana, que creen que él representa aquí la izquierda. Por estar lejos, comprendemos que puedan estar engañados, pero los sandinistas nicaragüenses no pueden estar engañados”.

Francois Houtart es, sin duda alguna, un referente de la solidaridad con el pueblo de nuestro país y un amigo cercano de la actual dirigencia del FSLN. En su toma de posición política, nuestro amigo opta por ignorar –o por no querer ver- señales de mucho peso, que a nuestro juicio definen a las fuerzas de izquierda en cualquier parte del mundo y en cualquier momento de la historia. Y procura, por otra parte, mediatizar actuaciones que tienen que ver de manera esencial, con la ética de los revolucionarios. Veamos.

Según Houtart, la ética de los revolucionarios tiene tres niveles y en su texto encuentra culpables a los actuales dirigentes del FSLN de pecados cometidos en los dos primeros niveles (su ética personal y la ética interna en el partido), pero termina al final absolviéndolos, por sus posiciones consecuentes “en la lucha contra el neoliberalismo, el imperativo moral más importante”.

En otras palabras, y según este desafortunado artículo del amigo Houtart, es poco relevante o es secundario para la ética revolucionaria si el máximo dirigente de un partido que se proclama revolucionario fue acusado, con irrefutables evidencias, por su propia hijastra y su empleada de violación y abusos sexuales prolongados.

Según Houtart, resulta también de poca importancia que los dirigentes del FSLN se hayan transformado para integrarse en la clase de los hombres más ricos del país. Tampoco le parece importante que desde el Parlamento los diputados del FSLN hayan recibido durante años mega-salarios en el segundo país más empobrecido de América Latina. O que los magistrados electorales y judiciales promovidos por el FSLN se hayan beneficiado también durante años de megasalarios, escandalosos y obscenos en un país donde, según datos recientes de la FAO, la tercera parte de la población está desnutrida y pasa hambre.

También le resulta poco relevante a esta extraña “ética” que las políticas de alianza de estos dirigentes revolucionarios sea una política sin principios. De tal suerte, que le resulta justificada como “un pecado menor” haber pactado con el gobernante y político más corrupto y ladrón de la historia nacional, Arnoldo Alemán. Con esta lógica, resulta secundario también el inescrupuloso reparto “fifty-fifty” de todas las instituciones del Estado entre los dirigentes y los más cercanos allegados de Ortega y de Alemán.

Con esta misma “ética” resulta de secundaria importancia la abolición del Estado

de Derecho expresado en tantas decisiones judiciales en nuestro país, adoptadas en función de los intereses políticos o económicos de Arnoldo, de Daniel o de sus allegados. Uno de los ejemplos más obscenos es éste: a pesar de que la Policía Nacional ha capturado a importantes narcotraficantes, ni uno sólo está detenido en las cárceles de Nicaragua. Complacientes jueces los han dejado libres en tribunales controlados por el pacto Alemán-Ortega. El ejemplo cumbre es que Arnoldo Alemán, el más corrupto de los gobernantes de nuestra historia, pueda llevar como “preso” la vida de un gran magnate, sólo porque Daniel Ortega no permite –porque aún no le conviene– que los jueces sandinistas del Tribunal de Apelaciones de Managua declaren firme la sentencia de 20 años de cárcel que le fue dictada en primera instancia en el año 2003.

Con esa lógica “ética”, es de poca importancia el pacto del FSLN con el Cardenal Obando, otrora enemigo acérrimo de la Revolución y favorecedor en Washington de la guerra contrarrevolucionaria. Patrocinador, junto a la totalidad de la jerarquía de la iglesia católica, en este mes de octubre, de la penalización del aborto terapéutico, decisión que conducirá a la muerte a miles de mujeres nicaragüenses, con embarazos riesgosos para su salud, y a miles de niñas nicaragüenses embarazadas tras una violación sexual. Esta aberración jurídica, adoptada por el Parlamento de Nicaragua en vísperas de las elecciones, y con abierto desprecio a la posición de las sociedades médicas de Nicaragua, no hubiera sido posible sin la participación activa del diputado del FSLN René Núñez, al frente del Parlamento y sin el voto, el 26 de octubre de 28 diputados del FSLN, de los 52 que consumaron el crimen. El 6 de octubre, René Núñez ya se había comprometido públicamente ante los jefes de la iglesia católica a eliminar en un período record de tres semanas el aborto terapéutico, figura jurídica presente en la legislación nicaragüense desde hace más de un siglo.

Con esta peculiar “ética” carece de importancia la declaración que, en nombre del FSLN hizo Rosario Murillo, esposa de Ortega y su jefa de campaña, el 8 de octubre, para orientar y justificar la votación del FSLN contra el derecho de las mujeres y de las niñas a salvar su vida. Declaró Murillo en esta ocasión: “Somos enfáticos: No al aborto, sí a la vida. Sí a las creencias religiosas, sí a la fe, sí a la búsqueda de Dios, que es lo que nos fortalece todos los días para reemprender el camino... El FSLN respalda la posición de la Iglesia Católica y de las iglesias en general contra el aborto en cualquiera de sus formas porque es un atentado contra la fe, contra la vida... Por eso decimos que nos unimos al clamor de la Iglesia y recogemos el clamor de las mayorías nicaragüenses que están contra el aborto”.

Recordando todo esto, pareciera que una genuina nobleza de corazón y quizás afectos personales son los que inducen a nuestro amigo Houtart a recurrir en esta ocasión a los envejecidos argumentos de esa teología arcaica que clasifica los pecados en “veniales” y “mortales” para amalgamar esta clasificación con la ética revolucionaria y justificar lo injustificable.

Sí compartimos con Houtart que la posición frente al neoliberalismo “es el imperativo moral más importante” aunque, sin duda, no el único para definir la ética política de los revolucionarios. Pero también en este terreno veamos qué nos dice la realidad, como criterio práctico y moral por excelencia, para el establecimiento de la verdad.

Para nosotros la esencia de ser de izquierda es la lucha por la transformación de las condiciones económicas y sociales del pueblo explotado, empobrecido y excluido. Por eso rechazamos el neoliberalismo. Porque este modelo condena a millones de

seres humanos a una vida inhumana. Peor aún: condena a la humanidad a la destrucción. Pues bien, en Nicaragua la cúpula del FSLN comenzando por Daniel Ortega, se benefician de este sistema inhumano. Son parte de él. Sus decisiones políticas y sus conductas en los espacios públicos que ocupan, se han orientado a favorecer ese sistema. Para los dirigentes del FSLN las masas han dejado de ser sujetos para ser convertidos en objeto de clientelismo en los procesos electorales, en maquinarias que les garantizan votos en las elecciones. El danielismo ha reducido al pueblo a ser seguidor del líder predestinado por la historia, un semidiós.

En el neoliberalismo, que es la dictadura del mercado, se fortalecen grupos de clase muy definidos, pero también las mafias del narcotráfico, las mafias comerciales, las mafias financieras. En este sentido, vale la pena hacer una brevísimas referencias a la posición política principal de la campaña electoral de Daniel Ortega, “Unida Nicaragua triunfa”. La “novedosa” tesis de Ortega en esta campaña electoral es que en Nicaragua “todos los nicaragüenses somos hermanos”. Desde esa posición pretende justificar su actual alianza con “sus hermanos”, los dirigentes del partido somocista o con “sus hermanos” de la genocida Guardia Nacional de Somoza. También con “sus hermanos” los comandantes de la Contra. O con el principal agente de la CIA y de la Contra, después principal asesor y padrino de Arnoldo Alemán, Jaime Morales Carazo, al que Ortega lleva como candidato a la Vicepresidencia de la República. Todos estos “hermanos” se han unido a Ortega con propósitos mafiosos muy definidos, cuestiones que tal vez ignora nuestro respetable amigo Houtart.

Con justeza, Francois Houtart señala que “la situación en términos de izquierda no permite abandonar un análisis de clase”. Ése también es el problema: para Ortega ya no existen en Nicaragua adversarios ni enemigos de clase. Ahora todos somos “hermanos” y lo único que importa son los votos que le llevarán a sentarse nuevamente en la silla presidencial. Es por esto que Ernesto Cardenal argumenta: “Hablar de “Nicaragua unida” no es revolucionario. ¿Unión de explotadores con explotados? ¿Unión con ladrones? ¿Con somocistas? ¿Con criminales? ¿Abrazo de ricos y pobres, con los ricos siendo siempre ricos y los pobres siempre pobres? ¿Es esto la revolución? ¿Es esto sandinismo?”

Vayamos a lo esencial: la posición de Ortega y de la cúpula del Danielismo frente al neoliberalismo.

Todos sabemos que, mas allá del unilateral puño militar de su fuerza, el neoliberalismo descansa esencialmente en su política económica global de “mercados libres con democracia” como le fascina reiterar al Presidente Bush. Durante estos últimos 15 años, en Nicaragua hemos conocido todas las expresiones de la política económica y social neoliberal. Privatización de los servicios públicos esenciales, una política fiscal que hace recaer en las mayorías pobres más del 80% de la recaudación, recortes del gasto público y prohibición de cualquier subsidio del Estado, abolición de todas las barreras arancelarias que protegían la economía nacional, aprobación incondicional a todas y a cada una de las políticas y programas impuestos por el Fondo Monetario Internacional y aprobación de los tratados de libre comercio impuestos por Estados Unidos (CAFTA). Como marco de todas estas políticas, una absoluta tolerancia a la corrupción de la clase política beneficiaria de este proceso.

Pues bien, todo esto y más ha sido posible en Nicaragua con la participación de los votos del FSLN en la Asamblea Nacional. Así, la aprobación del CAFTA, un tratado que somete ad-aeternum nuestra economía a los intereses del imperialismo,

solamente fue posible una vez que Daniel Ortega declarara oficialmente, en nombre de FSLN, que “levantaría todos los obstáculos para la aprobación del CAFTA”, aprobación que efectivamente se produjo en la Asamblea tan sólo unas horas después de esta declaración de Ortega. Peor aún: las leyes que viabilizaron la entrada en vigencia del CAFTA, sólo pudieron aprobarse con los 36 votos de los diputados del FSLN, ya que ni siquiera en esta ocasión los liberales de Alemán, la bancada de diputados del PLC, votó por ellas. Adicionalmente, durante la campaña electoral, Daniel Ortega ha procurado dejar sentado que él y el FSLN se convertirán en “los defensores del CAFTA”.

Si, como señala el amigo Houtart, la posición frente al neoliberalismo es el “imperativo esencial que define a la izquierda” el Frente Sandinista, o más exactamente el Danielismo, dejó de ser de izquierda hace ya un buen tiempo. Desde esta perspectiva sería justo –aunque vergonzoso- tener que reconocer que en Nicaragua, a pesar de haber existido una revolución verdadera, no existe hoy ningún partido de izquierda, mérito sin duda del danielismo, que ha secuestrado la representación formal del sandinismo.

Para concluir, habría sido más justo, por parte del amigo Houtart, señalar claramente que el Movimiento Renovador Sandinista (MRS), que participa en la actual campaña electoral, no es un partido sino una alianza política de diferentes fuerzas que provienen todas, en lo esencial, del sandinismo. Efectivamente, en esta alianza hay posiciones que se pueden considerar de centro izquierda y que no tienen una nítida posición de oposición al neoliberalismo, aunque hay que reconocer -como con justicia lo hace Houtart- que es conocida y probada la honradez moral de sus integrantes.

Para nosotros, los sandinistas, uno de los rasgos que más nos ha definido como izquierda ha sido nuestra posición frente al imperialismo. Una última muestra que permita entender lo que ocurre con la izquierda en Nicaragua: el Danielismo ha prohibido cantar el himno del FSLN por esa estrofa en que señalamos al “yanki enemigo de la humanidad”. Mientras Ortega decidió esto, el candidato a la Vicepresidencia por el MRS, autor del himno del FSLN, Carlos Mejía Godoy, ha reafirmado durante la campaña que “esa frase del himno estará vigente mientras los gringos sigan en Irak, opriman a los pueblos de la tierra y mantengan la política injerencista. Tiene vigencia mientras mantengan su política externa”. También por esto, nosotros, los sandinistas, ante tanta claudicación del danielismo nos quedamos con este otro sandinismo, el de la Alianza MRS, aunque a muchos no les parezcamos de izquierda.

Siempre, y para finalizar, el prudente y sabio consejo que nos diera Fidel: “Ningún revolucionario tiene la suficiente autoridad político-moral para pedirle a otro revolucionario que tome decisiones que pongan en peligro el futuro de su país o de su revolución”. De eso se trata en Nicaragua este 5 de noviembre.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006 